

EL PENSAMIENTO ESPAÑOL.

DIARIO CATÓLICO, APOSTÓLICO, ROMANO.

Deumque, cuius causam agitis, rogamus ut vos in proposito confirmet.
—Pro IX al Director y redactores de EL PENSAMIENTO ESPAÑOL.

Vobis etiam merito accepta referimus, qui tam strenue religionis, et
justitiae partes tueas suscepistis.

PRECIOS DE SUSCRICION.—En Madrid, 12 rs. al mes.—En Provincias 17 rs. al mes, y 50 por trimestre en casa de los comisionados, y 15 rs. al mes y 12 el trimestre en la administración.—En el Extranjero: 70 rs.—En Ultramar 90 rs. trimestre.—La administración no responde de los sellos que se le remitan en carta sin certificado.

PUNTOS DE SUSCRICION.—Madrid: En la administración, calle de Pelayo, números 38 y 40, cuarto principal de la derecha.—Provincias: En los puntos que se anuncian el último día de cada mes.—Paris: Agencia franco-española de D. C. A. Saavedra, 55, rue Taitbout.—No se devuelve ningún manuscrito.

CÓRTESES.

SENADO.

Extracto oficial de la sesión celebrada el día 20 de Mayo de 1871.

PRESIDENCIA DEL EXCMO. SR. D. FRANCISCO SANTA CRUZ.

Abrióse la sesión a las tres, leyéndose y aprobándose el acta de la anterior.

Los Sres. Manzanedo y Curiel y Castro pidieron que constase su voto conforme con el de la minoría en la votación del proyecto de contestación al discurso de la Corona; y el Sr. Groizard conforme con el de la mayoría.

Se dio cuenta de que el senador Sr. Pereira aceptaba el cargo de representante de España en China. Varios senadores anunciaron que se ausentaban de Madrid.

El señor PRESIDENTE dijo que no podía conceder licencia si se habían de cumplir las prescripciones del reglamento más que a la tercera parte del número de senadores excedentes de la mitad mas uno de los senadores que se necesitan para aprobar leyes. Por tanto, los senadores que tuvieran que ausentarse necesitaban pedir permiso al Senado.

Se dio cuenta de la constitución del Congreso.

También se dio cuenta del nombramiento de presidentes y secretarios por algunas comisiones.

Se dio cuenta de varios dictámenes de la comisión de actos.

La comisión de incompatibilidades es incapacidad de dos cuenta de varios dictámenes declarando incompatibles los cargos que desempeñan los señores Ríos Rosas (D. Francisco), Auriolles, Lasala, España, Labrador, Calatrava, Madrazo, Acha, Gomez de la Serna, Valdés, Ulloa (D. Jacobo) y Colmeiro con el cargo de senador.

El Sr. NOUVELAS anunció una interposición al señor ministro de la Guerra para cuando estuviera en su puesto, pues en aquel momento no ocupaba el banco ministerial.

Y no habiendo otros asuntos de que tratar, se levantó la sesión a las tres y cuarto.

CONGRESO.

Extracto de la sesión celebrada el día 20 de Mayo de 1871.

PRESIDENCIA DEL SR. OLÓZAGA.

Abierta a las dos, se leyó el acta de la anterior, y fue aprobada.

Dióse lectura a varios documentos relativos al despacho ordinario y al dictamen de la comisión de actas para que se aprobase la de D. Roque Barcia.

El señor presidente del Consejo ocupó la tribuna y leyó dos proyectos de ley, llamando al servicio de las armas 300 hombres del último reclutamiento, y declarando que los jóvenes de 21 años pueden servir voluntariamente enagachándose sin necesidad del consentimiento paterno.

El señor marqués de Sardaña leyó el proyecto de reforma del reglamento, como secretario de la comisión.

El Sr. PEFUMO dijo, que como individuo de la comisión de reglamento, presentaría voto particular en el término de 24 horas.

El Sr. Figueras pidió que se llevase a la mesa el acta del juramento a D. Amadeo del general Espartaco.

El Sr. ESCUDERO hizo una pregunta sobre actas. Otra hizo el Sr. Ortiz de Zárte sobre la conveniencia de separar a los presos políticos de los delincuentes, contestándole el señor ministro de la Gobernación que una comisión tenía el encargo de estudiar la manera mejor para efectuar el deseo del Sr. Zárte, que era también el del Gobierno.

El Sr. CONTRERAS preguntó al ministro de la Guerra si regía el reglamento de ascensos, porque el orador lo creía infringido.

El señor ministro de la GUERRA dijo que no había un reglamento especial respecto a ascensos, si bien el orador había propuesto que se regularizasen los ascensos de generales.

El Sr. CONTRERAS pidió una lista de los generales ascendidos desde Noviembre último, para saber por qué, toda vez que no hubo guerra ni motivo de antigüedad.

El Sr. SANUDO pidió una nota de empleados diputados, y habló de abusos de delegados del Banco.

El Sr. SICARS anunció una interposición sobre el retraso que sufre en provincias el pago de los bonos y cupones de la deuda, y otra sobre formación de cuerpos francos en Cataluña.

El señor ministro de HACIENDA dijo que estaba dispuesto a contestarla desde luego.

El Sr. JOYE Y HEVIA rogó al ministro de Hacienda que se sirviera contribuir a que se acordase se discutiese primero el presupuesto de ingresos, y se extendió en otros ruegos relativos a cuestiones de Hacienda.

El señor ministro de HACIENDA dijo que la comisión general de presupuestos, que era la encargada ya en cuanto al asunto se refería, no había de tener inconveniente en acceder a los deseos del señor JOYE.

El Sr. NOCEDAL anunció para el lunes una proposición sobre los estados de sitio en las provincias Vascongadas y Navarra.

El Sr. TUTAU se quejó de que las clases del Estado no cobrasen en Lérida, y pidió que se igualase a todas las provincias en el pago de haberes a los funcionarios.

El señor ministro de HACIENDA dijo que una queja análoga a la del Sr. Tutau había recibido, y dado las órdenes para remediar ese retraso.

El Sr. ORTIZ DE ZARATE hizo presente que había dos Presbíteros declarados inocentes, presos hace siete meses en la Rioja, como complicados en causas militares instruidas hallándose aquellas provincias en estado de sitio, los cuales fueron absueltos libremente por el tribunal militar. El Sr. Ortiz de Zárte añadió que se hallaba en el mismo caso un patron de lancha de Lequeto, preso en el castillo de San Sebastián.

El señor ministro de GRACIA Y JUSTICIA dijo que el juzgado competente debería saber el por qué.

El Sr. MORAITA pidió una nota de todas las causas incoadas por delitos de imprenta, para poder apoyar mejor la discusión que sostendrá contra la barba legislación que rigiera la prensa.

El señor ministro de GRACIA Y JUSTICIA dijo que enviaba esa nota.

El Sr. CHERMA preguntó al Gobierno si tenía noticias de como se había constituido la diputación de Castellón, faltándole a la ley facciosamente por la autoridad provincial.

El señor ministro dijo que no tenía noticia de semejantes ilegalidades.

El Sr. FIGUERAS preguntó al señor ministro de

Hacienda si no creía que era mejor dejar los aranceles como estaban, que introducir una reforma que perturbaría intereses creados.

El señor ministro dijo que su deber le obligaba a la reforma, si bien para que se realice con todas las garantías para los intereses a que afecta, había traído a las Cortes esa reforma.

El Sr. GARCIA LOPEZ pidió una nota de todas las causas incoadas contra la prensa, contestándole el señor ministro de la Gobernación que así lo haría.

El Sr. TORO Y MOYA pidió una nota de los magistrados declarados cesantes desde 1870, y cantidades que perciben como cesantes o jubilados. También pidió otra nota de los jueces y fiscales cesantes, y nombrados, con expresión de sus servicios, naturaleza y derechos pasivos.

El señor ministro de GRACIA Y JUSTICIA contestó que llevaría a las Cortes lo que se pedía, hasta donde fuese posible, porque el Sr. Toro pedía mucho y algo que no tenía derecho a pedir.

El Sr. BALAGUER pidió los expedientes sobre líneas telegráficas, para que pueda verse el trabajo asiduo en que el centro directivo de comunicaciones se ha ocupado.

El Sr. TRELLES pidió el expediente sobre el señor Obispo de la Habana.

El señor ministro de ULTRAMAR dijo que supliría al Sr. Trelles si se sirviese pasar por el ministerio de Ultramar, donde se enteraría de los antecedentes relativos al asunto, y si después de conocerlos insistía en que se presentase al Congreso, no tendría inconveniente en enviarlo.

El señor PRESIDENTE DEL CONSEJO dijo que satisficiera el deseo del Sr. Figueras poniendo sobre la mesa el documento en que consta el juramento oficial del duque de la Victoria.

Interpelación del Sr. Sanchez Ruano.

El Sr. SANCHEZ RUANO: Hay para mí dificultades en tratar con cierta tranquilidad el asunto de que voy a ocuparme, porque se ha supuesto, entre otras cosas, lo que es muy lejos de mi ánimo; que yo pensaba mortificar al señor presidente, cuyas altísimas cualidades respeto tanto más, cuanto que ese tipo de oradores va concluyendo.

Ha habido, pues, en mí, solo el deseo de discutir lo más pronto posible la suspensión de las elecciones municipales; de ninguna manera la idea de disgustar al señor presidente, a quien, como digo, respeto.

El señor PRESIDENTE: Yo no tengo prevenida ninguna contra ningún señor diputado; agradezco a S. S. sus elogios, y deseo respetar y ser respetado. Ahora le suplico entre en la interposición.

El Sr. SANCHEZ RUANO: No tengo, señores, autoridad para hablar en nombre de partido alguno; lo que yo digo, por consiguiente, será de cuenta propia y bajo mi exclusiva responsabilidad.

Tampoco voy a dirigir un discurso de oposición; voy a reclamar solo el cumplimiento de una ley llamada por el ministerio. No ha llegado el caso de tratar esta clase de cuestiones en el Parlamento. Si lo fuera, sería conligado; y si fuera conligado, no tendría derecho a combatir como combatí la monstruosa coalición de enfrente. Estoy con dolor separado de una persona dignísima, a la cual he estado unido mucho tiempo. Ha habido aquí cuestiones graves de política general: han tomado parte en ellas grandes oradores, y según parece, desde el lunes próximo van a entrar en cuestiones basadas en cierto punto constituyentes. En este caso, yo estoy y estaré con mis ideas.

Señores, el sistema de la suspensión de las elecciones de ayuntamientos el resumen de toda la política del Gabinete desde que salió del Ministerio de la Gobernación el Sr. Rivero. Y ¡cosa singular! todavía no ha llegado el caso de discutir la política de ningún Gabinete desde que se fundó la regencia y después la monarquía. No se discutió la conducta del Sr. Rivero en el Ministerio, a pesar del acuerdo de las Cortes. Las Cortes habían mandado que cada Ministro trajese aquí una Memoria de su administración, y esas Memorias no vinieron. Cuando se trataba de la ley de ayuntamientos, decía el señor Rivero: quince días después de promulgada, se planteará. Se sancionó en Junio, y hasta Agosto no se publicó. Después se fijaron los plazos en un decreto cuyo preámbulo es elocuentísimo. Pero ese decreto fue derogado a la salida del Sr. Rivero, y yo sabemos si el Sr. Sagasta, al volver a ese puesto, venía con el propósito de ser de nuevo el promotor de los conflictos.

De otro modo, ¿qué significa un Gobierno de un nuevo monarca que empieza su reinado por un decreto ilegal? ¿No es esta una provocación? Acabando de jurar el rey la Constitución, y las leyes en virtud de las cuales fue proclamado, ¿no es empezar faltando al pacto único que puede alegar para ocupar el trono? Cuando el rey empieza faltando a lo jurado, renuncia la corona.

El señor VICEPRESIDENTE (Albareda): Todo esto está muy bien dicho refiriéndose pura y simplemente al ministro responsable.

El Sr. SANCHEZ RUANO: Agradezco a S. S. su explicación; yo tenía la seguridad de que hablaba mal; pero puesto caso que S. S. dice que está bien, bien dicho está.

Es, pues, una imprudencia, por lo menos, la que el Gobierno ha cometido haciendo que la primera firma del rey se estampara en un decreto ilegal, y esto cuando acababa de jurar la Constitución y la ley. Y aquí deberá decir que el acta de juramento no se ha publicado en la Gaceta; por consiguiente, esa no es acta, y aquella ceremonia es nula.

Hay mas: el Sr. Rivero no fue al ministerio para representar la opinión democrática y hacerla prevalecer en las leyes orgánicas? ¿No salió porque no pudo conseguirlo? ¿Cómo el Sr. Martos consintió que de esa manera fuese hallada la memoria de su amigo político y persona?

El Sr. SANCHEZ RUANO: Yo no sé si es de este mes, un periódico que representa una fracción de la fracción democrática, decía: «nosotros no hemos sido causa de discordia, sino eco de la opinión que pide y reclama no se destruya ninguna parte de la obra de las Constituyentes.» Y añaden: en consejo de ministros no se ha tratado esta cuestión y por lo mismo el señor Martos nada ha podido decir sobre el particular.

Y bien, señores, el 29 de Abril estaba ya en las provincias el telegrama anunciando que se iban a suspender las elecciones, y el decreto estaba también en las oficinas de la Gaceta.

No era fácil, sin embargo, que el señor ministro de Estado tuviese tiempo de tratar estas materias, pues se ocupa en negociaciones importantes para pacificar la América del Sur, y también en otras que se relacionan con un tratado secreto entre Inglaterra, Italia y España, de mucha gravedad. No se ocupa, pues, de ayuntamientos ni de diputaciones. También tiene activas negociaciones acerca de la unión ibérica, lo cual no es extraño le preocupe tanto, que deje pasar inadvertidas las infracciones de la ley municipal. Yo, pues, le disculpo por no haberse cuidado de que se cumpla la ley.

Y si el ministro de Estado no se ha cuidado de eso, ¿cómo se ha de cuidar el de Gracia y Justicia, que hace un mes está en crisis, y tiene, según parece, el empeño de conciliar las teorías de Voltaire con las tradicionalistas, y presentar pronto un tratado de alianza ofensiva y defensiva de los intereses espirituales de España con la Santa Sede? Yo creo que S. S. pierde el tiempo lastimosamente, aunque le diga otra cosa una eminencia purpurada, pero al fin, ocupado en tan graves asuntos, ha descuidado el del cumplimiento de la ley municipal.

Mucho menos puede ocuparse de esto el ministro de Ultramar; estoy seguro de que el Sr. Ayala no ha leído el decreto de suspensión. Si lo hubiese leído, habría hecho algunas correcciones de estilo, y además no hubiese consentido que se diese un decreto que hollaba esa Constitución por la cual ha sacrificado sus antiguas afecciones de El Padre Cobos, y las nuevas del duque de Montpensier.

Siento mucho el motivo que aleja de este sitio al señor ministro de Fomento. Si estuviera aquí, él mismo nos diría que tampoco había tomado parte en ese asunto. Además, se ocupa en la obra de titanes de reconstruir y reorganizar su partido, y si logra hacerlo, es seguro que no le reorganizará sobre las bases sentadas por el Sr. Sagasta. El señor ministro de Fomento está dispuesto a sostener la memoria de Quintana y no la literatura de La Iberia; la fama de Argüelles y no los puntos negros; y si no puede otra cosa, está dispuesto a tolerar que se le llame el último Abencerraje. En la tertulia le llaman ya el rey Chico, no porque suspire como Boabdil el de Granada, sino por sus relaciones con el gran rey cual si trataran de potencia a potencia.

Respecto del ministro de Marina, hablar de su senioría es hablar de la mar cuando se trata de ayuntamientos.

Tampoco es responsable el Sr. Moret de ese decreto, sino en un solo caso; porque le bastan las cuestiones de Hacienda. Ya hace tiempo, sin embargo, que ha establecido la contribución sobre cédulas de vecindad, que S. S. ha llamado el recibo de la vida social. ¿Es que el motivo de la suspensión de las elecciones ha sido la falta de ese recibo de la vida social? ¿Sepámoslo; sepámoslo entonces, que queréis infringir la Constitución de una manera subrepticia y cobarda. Si el Sr. Moret se ha ocupado de ese asunto, ha sido en el sentido que acabo de indicar. Por lo demás, S. S. que trata de pagar pronto y bien a los Curas, no se acuerda de los maestros ni de otras clases beneméritas.

Por último, una persona a quien ya de antiguo se ha calificado de irresponsable, tampoco ha tomado parte en esa suspensión. No sé quién ha llamado a su senioría Proteo: la verdad es que S. S. tiene tantos cambios como la luna, y sin embargo es el mismo de 1839, de 1843, de 1854, de 1856, de 1866, de 1868, de 1870 y de 1871. Además, S. S. está ocupado con el arreglo del ejército para salvar el orden, ya que otras veces nos ha traído la libertad, y otras tantas se la ha llevado.

Señores, yo creo que el Sr. Rivero se dejó llevar en la sesión nocturna del 25 de Diciembre, interrumpiéndose para ello el debate. Muró allí el Sr. Rivero, y muriera sin un entuerto de tercera clase, a no haber rogado yo que se le echara un puñado de flores en el sepulcro. Y decía yo: ¿cuál es el motivo de que se malograse el Sr. Rivero? Su senioría creía que no podía decorosamente continuar en el ministerio si se suspendían las elecciones municipales. Yo celebraba este rasgo de S. S. diciendo que sentía mucho que dos individuos de su fracción que estaban en el ministerio no salieran con él; pero se me dijo: no son democratas, son economistas.

Pero llega al ministerio otra vez el Sr. Sagasta, y el 15 de Enero se da un decreto para explicar su entrada en el ministerio, y la razón de la suspensión de las elecciones. Dice así el preámbulo (Le leyó). Es decir que entró porque se suspendían las elecciones municipales, y que estas se suspendían porque se iban a hacer las de diputados a Cortes y las de diputados de provincia.

Pues bien; veamos el nuevo decreto y se observará que no hay ninguna razón de las que daba el antiguo, en que pueda apoyarse este nuevo. La serie de razonamientos que se emplea en este último, es por consiguiente una serie de incongruencias. Dice así (Le leyó).

Señores, S. S. no sabe que desde Febrero está rigiendo la ley de contabilidad municipal, y estas razones que a ella se refieren demuestran que S. S. ignora eso.

Por este tenor va hablando el preámbulo de supuestos equivocados.

Dice que los plazos señalados en la ley no pueden cumplirse. ¿Por qué no ha cumplido S. S. el decreto de 15 de Septiembre anterior? ¿Qué teoría es esa de suspender el cumplimiento de las leyes y apoyarse en esa misma suspensión para otra suspensión nueva?

Al Gobierno se le conceden plazos extraordinarios en la ley por la primera vez; pero ¿cómo? Antes de Diciembre. La ley, y S. S. mismo en su decreto, han dicho que las elecciones se harían en Mayo. Y no podía menos de ser así: el rey no tiene autoridad para suspender la ejecución de las leyes. Con cualquiera de las dos leyes, la del Sr. Rivero o la del Sr. Sagasta, los ayuntamientos han debido renovarse por mitad en Diciembre, o totalmente en la primera quincena de Mayo; y por tanto, ese decreto de suspensión es ilegal.

El señor ministro de la Gobernación cree sin duda que la mayoría está unida, y que todos los hombres de ley, aunque de distintas procedencias, van a apoyar a S. S. en sus caprichos ilegales. No es así: no pueden apoyarle: su tradición es la del respeto a la ley, y veri que ni los fronterizos le votan. Todos han hecho esa ley; ¿por qué no la han de cumplir todos? ¿Han de faltar todos a sus compromisos, solo por capricho del ministro de la Gobernación, solo por seguirle en sus intemperancias? Pues sabed que cada vez que nos provocáis de esa manera con una infracción de ley, contestaremos haciendo el mayor daño posible en el menor tiempo posible; y los tiros pasarán por cima de vosotros y herirán donde la ruina y el extravío sean mayores.

Se falta a la Constitución en el juramento de los militares; se falta en el estado de sitio de las Vascongadas; se falta al artículo que manda establecer el jurado; se falta a la ley municipal; se falta a otras muchas leyes; y, señores, esta es una serie de infracciones escandalosas.

¿Sabéis por qué se han suspendido las elecciones municipales? Porque el Sr. Sagasta temía perderlas. Es decir que S. S. ha querido hacer esta cuestión política. ¿Lo quiere así? Pues lo será, y los tiros irán más altos, y yo anuncio desde luego al Gobierno que perderá las elecciones municipales.

Además, en la ley están fijados los plazos, y los ayuntamientos deben cumplirlos y hacer las operaciones mandadas en la ley sin esperar el mandato del Sr. Sagasta.

Todo el mundo sabe el origen de la guerra de las Comunidades de Castilla. Aquellos procuradores se

opusieron: 1.º, a jurar al rey; 2.º, a despojarse de franquicias municipales. Yo que represento una de las ciudades gloriosas que entonces se levantaron en defensa de sus derechos, por tradición y por decoro debo presentarme a pedir el cumplimiento de la ley; y si las explicaciones que se den no son satisfactorias, refundiré mi interposición en proposición y pediré que se vote, esperando con ansia ver cómo la mayoría vota su propio desprestigio.

El Sr. RIVERO: Teniendo la honra de ser presidente de la comisión de mensajes, para cuando este se discuta reserve las explicaciones que debo dar sobre los puntos que ha tocado el Sr. Sanchez Ruano.

El ministerio de que formé parte, no una, sino dos veces, acordó hacer las elecciones municipales en los plazos legales; pero las circunstancias críticas porque pasamos lo impidieron; y si cuando yo deje el ministerio, los señores de la fracción a que pertenecí continuaron formando parte de la administración, fué a ruego mío, porque no creía yo en aquellos momentos conveniente al bien de la patria una crisis que se extendiera a más que a mí persona.

El señor ministro de la GOBERNACION: Siento que el estado de mi salud no me permita contestar tan extensamente como merece el caustico discurso del Sr. Sanchez Ruano.

Supone S. S. que el señor ministro de Estado no ha podido ocuparse de la cuestión de ayuntamientos, porque está ocupado en ciertos tratados secretos y no sé con quién, que pueden comprometer a España. S. S. está en un error; la política de España es una política nacional, y no hay nada de ese castillo en el aire que S. S. ha forjado sobre negociaciones secretas.

Pero según S. S., el ministerio ha violado la ley y la Constitución, y eso no es exacto. El ministerio actual, como el anterior, tenía en su mano marcar la época de las elecciones, y la marcó, sin tener en cuenta que las Cortes Constituyentes podían concluir sus tareas. Sucedió esto, y el Gobierno se encontró con que debiendo reunirse las Cortes ordinarias a los tres meses de concluidas las Constituyentes, había que hacer en esa época elecciones generales; las de Ayuntamientos, Diputaciones provinciales, Congreso y Senado.

Además, había una imposibilidad material de hacer esa elección: los ayuntamientos son hoy, con el actual sistema, la base de la administración, y no hubiera sido político llevar su nombramiento a colegios que no tenían la preparación conveniente, que no estaban tranquilos y aquietados; pero además estaban haciéndose muchas elecciones de diputados por la opción de los que han sido elegidos por más de un distrito, y por la de algunos que también han sido elegidos senadores, y eso dificultaba más todavía la cuestión.

Tenemos, por lo tanto, que no ha habido violación de la Constitución, porque la ley municipal está planteada; y tenemos también que no hay motivo para los cargos que ha hecho el Sr. Sanchez Ruano fundándose en una murmuración o en un se dice.

Yo creo que el Gobierno ha hecho bien en suspender las elecciones, y que el país se lo agradecerá, porque no ha habido ningún diputado ni de la mayoría ni de la oposición que se haya acercado al Gobierno a pedir que esas elecciones se hicieran. Dice S. S. que el Gobierno quiere hacer las elecciones municipales, elecciones políticas; lejos de eso, para alisar la política de esas elecciones, se han suspendido a fin de que no se hicieran cuando las pasiones políticas estaban tan excitadas como a raíz de una elección general de los dos Cuerpos colegisladores.

Por lo demás, S. S. cree que presentando una proposición de censura contra el ministro de la Gobernación, toda la Cámara la apoyaría. Yo me alegraré que S. S. la presente, y que la Cámara la apoye, porque no habría cuestión ninguna por la cual pudiera salir un ministro, que fuera más simpática al país, y porque tengo deseos de descansar, sobre todo de los disgustos que me dais vosotros, disgustos que os he de devolver con creces, mucho más desde otro sitio cualquiera que desde este banco.

Y lo que más siento son los disgustos que dais al país, yo creo que de buena fe, pero con imprudencia sobrada y haciendo que mucha parte de él se vaya cansando de los derechos individuales, porque vosotros queréis demostrarle que esos derechos son incompatibles con la monarquía, y el día que el país se convenciera de eso, el país, que es esencialmente monárquico, se quedaría con la monarquía y prescindiría de los derechos individuales.

Pues qué, ¿no sabéis que hay aquí muchos liberales que creen que no puede existir la república, y que todo lo tomarían antes que eso? Pues ahí veis que lo que estáis haciendo es anti-patriótico y antiliberal y que vuestra conducta, para ser sensata y patriótica, debía procurar que se amalgamara mas y más la monarquía y los derechos individuales, a fin de que se sostuvieran juntos, en vez de perecer los últimos para salvarse la primera.

Por lo demás, es extraño que S. S. nos haya venido hoy haciendo un discurso en que ha atacado lo que no debe atacar, y ha venido a decir lo que solo estaría bien en la boca del Sr. Canga-Argüelles o del Sr. Figueras.

El señor ministro de ESTADO: Yo he participado, señores, del general alborozo con que se han visto los fuegos artificiales de política parlamentaria disparados desde la soledad de su centro por mi amigo particular y adversario político el Sr. Sanchez Ruano; y no me levantara si S. S. no hubiera dicho algo demasiado grave para un discurso de política recreativa. Sepa la Cámara y sepa el país que el ministro de Estado no se ocupa de tratados que no existen con Italia, ni de tenebrosas negociaciones con Inglaterra, ni se ocupa tampoco de Portugal mas que para respetar su independencia, como quiere que en todas partes se respete la de su país.

Los Sres. Sanchez Ruano y ministro de la Gobernación rectifican.

El Sr. CRUZ OCHOA pidió que se leyera el art. 33 del reglamento.

Se suspendió esta discusión.

Leído el despacho ordinario, pidió la palabra el Sr. FIGUERAS e hizo varias observaciones acerca del cumplimiento del reglamento.

Se acordó que el Congreso se reuniera en sesiones los lunes después de sesión, levantándose la de esta día.

Eran las siete.

Los distritos en que debe procederse a segundas elecciones son los siguientes:

Tercer distrito de Barcelona, primero de Cádiz y el de Albarracín, por no haber presentado sus actas los diputados electos D. José Ferrer y Vidal, D. José González de la Vega y D. Francisco Santa Cruz; Carballo, por fallecimiento de D. Francisco Cejudo; Hueco, por haber optado el Sr. Fuente Albázar por el cargo de senador; Redondela, por haber optado por el mismo cargo D. Juan Manuel Pereira; San Lúcar la Mayor, por haber optado D. Tomás Calzad por el cargo de diputado provincial; Monóvar, por renuncia

de D. Luis Santonja; Gaucín, por haber optado D. Antonio de los Ríos Rosas por el distrito de Ronda; Grazales, por el mismo motivo; Coin, por haber optado D. José López Domínguez por el de Santa Cruz de Tenerife; cuarto distrito de Sevilla, por renuncia de D. Federico Rubio; Almadén, por haber optado por Ciudad Real D. Segismundo Moret; Quintanar de la Orden, por haber optado por el distrito del Congreso (Madrid) D. Cristino Martos; tercero de Valencia, por haber optado por el de La Bisbal don José María Orense; primero y segundo de Barcelona, por haber optado por el de Falset D. Estanislao Figueras.

PARTE EXTRANJERA.

DESPACHOS TELEGRAFICOS.

(De la Gaceta de ayer).

VERSALLES, 20 de Mayo (a las nueve y cuarenta minutos de la mañana; Madrid id., a las nueve y cincuenta y cuatro minutos de la mañana).—El encargado de Negocios de España al señor ministro de Estado:

«Rochefort, que salió ayer de París con dirección a Bélgica, ha sido arrestado esta noche en Meaux. Las baterías de brecha han sido colocadas esta noche, y hoy empezará el fuego.»

VERSALLES, 20 de Mayo (a las nueve y treinta minutos de la noche; Madrid id., a las diez y diez minutos de la noche).—«Russell, detenido en Besançon, ha conseguido suscribir dudas sobre la identidad de su persona; y poniéndole el prefecto en libertad, se ha refugiado en Suiza.»

(De la Gaceta de hoy).

VERSALLES, 21 (a las siete y quince minutos de la tarde; Madrid id., a las ocho y siete minutos de la noche).—El encargado de Negocios de España al señor ministro de Estado.—Madrid:

«Las tropas han entrado en París sin hallar gran resistencia. Varios miembros de la Commune han huido.»

(De la Agencia Fabra.)

VERSALLES, 21 (a las seis de la tarde).—Hoy a las cuatro de la tarde, nuestras tropas han entrado en París por dos puntos: la puerta de Saint Cloud al Point du Jour y la puerta de Montrouge.

Las murallas han sido abandonadas por los insurrectos.

VERSALLES, 20 (a las diez y treinta de la noche).—Confirmando la noticia de que Enrique Rochefort ha sido preso en Meaux en compañía de un tal Mouret. Brevemente serán conducidos a París.

Una circular del Sr. Thiers, fechada esta tarde, dice:

«El Gobierno ha dado la siguiente respuesta: Los que muestran inquietud en virtud del estado de las operaciones no tienen razón. Nuestras tropas trabajan en los aproches y se están abriendo las brechas en el momento en que escribo estas líneas. Estamos muy cerca del fin. Los individuos de la Commune no piensan más que en ponerse en salvo. Rochefort ha sido preso en Meaux.»

LONDRES, 20.—Según noticias de París, el Comité central a propuesta del de Seguridad pública y con aprobación del municipio, se ha encargado de la administración militar.

Hoy se han cotizado:

Consolidados ingleses a 93 3/8.
El 3 por 100 francés de 53 1/8 a 53 3/8.
El 3 por 100 español a 33 1/3.

LONDRES, 20.—Los periódicos favorables a la Commune pretenden que los federales han rechazado un asalto dado por los versalleses.

El Comité de seguridad pública ha declarado que está resuelto a hacer volar París y a perecer entre los escombros antes que capitular.

Todos los periódicos no adictos a la Commune, incluso La Revista, que apenas se ocupan de política

han venido a parar la libertad de la palabra y el derecho de reunión.

Los alemanes que todavía permanecen en Francia desfilan mucho rigor para castigar todo atentado de los franceses contra ellos. En Ivetos han fusilado a dos hombres que en estado de embriaguez habían maltratado a dos prusianos. De los dos reos el de mas edad contaba 28 años; ambos eran casados y dejan nueve hijos. La ejecución se verificó con imponente aparato militar, formando todos los regimientos como para una gran parada.

Mégy, el comandante del fuerte de Issy, preso por haber abandonado su puesto, ha conseguido la libertad, merced a la intervención del general Eudes, exigiéndole solo palabra de honor de presentarse cuando el consejo de guerra se lo intimo.

EL PENSAMIENTO ESPAÑOL

MADRID, 22 DE MAYO DE 1871.

¿DENTRO Ó FUERA.

La *Epoca* contesta a nuestro artículo del viernes último sobre los conservadores de la revolución, haciéndonos un favor y una disfavor; lo califica de magnifico en la forma y absurdo en el fondo. Agradecemos lo primero, aunque atribuyéndolo a la habitual cortesía del diario conservador-liberal, y comprendemos perfectamente lo segundo; porque de alguna manera se ha de dar un quito a la estocada que dirigíamos al partido que aquel diario representa. Cuando no se puede parar en regla, se desvia la espada como Dios nos dé a entender, hasta con la mano izquierda; á falta de razones buenos son los absurdos en el fondo, por más que en buena estética los creamos un tanto inconciliables con las magnificencias de la forma.

Lo que principalmente molesta á *La Epoca*, según se vislumbra en otro artículo de ayer domingo, es el epígrafe de nuestro artículo: los conservadores de la revolución, en lo cual procede con buen instinto el diario de la tarde, porque efectivamente, esa frase lo dice todo, aunque no haga más que formular lo que piensa y siente todo el mundo, lo que dicta el sentido común. Por manera que si es absurdo en el fondo nuestro artículo, el sentido común es absurdo.

Y quién duda que lo que pretenden conservar los Sres. Uleza, Sagasta y Ayala con todos sus moros fronterizos y progresistas no internados, es la revolución y nada más que la revolución? En cuyo favor trabajan y sudan estas gentes, hacen concesiones en la ley del llamado matrimonio civil, besan el anillo a los Reverendos Obispos, se quieren reconciliar con Roma y trinchan y cortan aristas de la Constitución cadavérica, como si se hallase esta sobre la mármorea mesa del anfiteatro, y más insensible que el mármol al filo del escarpelo? ¿Qué intentan estos hombres con recursos sacados del departamento de la piedad que acaban de crear—sino afirmar la revolución, hacerla pelear, ó siguiendo otra metáfora, echar raíces? ¿Cuál es su idea sino consolidar la dinastía? ¿Y qué es la dinastía en boca de todos los revolucionarios ministeriales sino la personificación de la revolución?

Conservar la revolución; hé aquí la árdua y titánica empresa que se han propuesto los revolucionarios de buena ley, los revolucionarios moderados, que son los verdaderos revolucionarios, digase lo que se quiera.

Y lo triste y lastimoso es que *La Epoca*, llevada por la fuerza de sus principios, los ayuda á pesar suyo, les laverece y milita á su lado al frente de su partido, como legión auxiliar.

La *Epoca* anti-dinástica, La *Epoca* alfonsina, La *Epoca*, órgano de algunas de esas clases conservadoras que huyen de aquello que se ve tan desdichadamente rodeado!

No es este el verdadero absurdo de fondo y de gaceta y hasta de folletín y variedades?

Pero *La Epoca* quiere corregir nuestra frase, que con perdón de la modestia nos parece gráfica y muy expresiva, con esta: conservadores dentro de la revolución. ¿Qué es esto? ¿En dónde están el talento y la habilidad de *La Epoca*?

Dentro de la revolución en sentido lato estamos todos, porque todos estamos entre ruinas; todos entre hambres de Curas, de maestros y cesantes; entre complicación ó complicidad de tributos; entre lo discutible y lo indiscutible; entre la porra y el revolver; entre la espada y la pared; y estar dentro de la revolución en sentido estricto, es estar con ella y trabajar por ella; es conservar la revolución. ¿No es esto? Pues mire bien *La Epoca* lo que hace y lo que se dice, porque ahí está *El Debate* que le explicará muy claro y sin moderar la lengua lo que es estar dentro de la revolución para acabar con la revolución; esto es, dentro de la dinastía para derribar la dinastía.

Será absurdo nuestro papel, pero á lo menos es noble. Si *La Epoca* ha de seguir los impulsos siempre generosos de su corazón, tiene que cambiar de política: ó fuera de la revolución, como nosotros, ó conservador de la revolución como todo revolucionario de sentido.

UN NUEVO ARREGLADOR DEL CLERO.

No tenemos tiempo ni espacio para examinar detenidamente la Memoria relativa al arreglo del Clero que el ministro de Hacienda ha presentado á las Cortes unida á las leyes de presupuestos, y que aver publica la *Gaceta* y hoy reproducimos en *EL PENSAMIENTO*. Mas como documentos de este género no pueden ver la luz pública en periódicos verdaderamente católicos sin la debida protesta, nosotros, sin perjuicio de dedicar al trabajo del señor Moret el artículo ó artículos que creamos necesario, haremos hoy acerca de él algunas ligeras observaciones.

En primer lugar esa Memoria nada tiene que ver con los presupuestos presentados, y es de consiguiente innecesaria. Es un verdadero lujo de datos estadísticos, cuyo valor no hay nadie que des-

conozca, pero que repugna en el antiguo secretario de las conferencias de San Vicente de Paul. Si por ventura el ministro cambio prete de imponerse á Roma, cuyo concurso reconoce como necesario para el arreglo del Clero y Clero, se equivoca. Es extraño que los revolucionarios no acaben de aprender que la verdadera libertad y la verdadera independencia residen en la Iglesia de Jesucristo, cuyos ministros están dando al mundo desde este rincón de España el alto ejemplo de arrojar al Gobierno los miserables sueldos que le ofrece á condición de que sancione con su juramento las impiedades de la Constitución de 1869.

El ministro de Hacienda cree poner una pica en Flandes diciéndonos cuánto paga Francia, Bélgica y Portugal para el culto. Prescindiendo de que cada uno de estos datos exige para su debida inteligencia larguísima explicaciones, solo al señor Moret, plagando á *La Epoca*, ha podido ocurrírsele que esto era una razón sólida. Esos datos probarán en su caso lo que hacen franceses, belgas y portugueses; pero no probarán nunca que esos señores hacen bien, y que nosotros debemos imitarlos. ¿Acaso esos países no están poblados de conventos? ¿Por qué el Sr. Moret no deja también que se pueble España de casas de oración? No parece sino que el liberalismo priva á los hombres de la facultad de discutir ó de la buena fé en las polémicas.

Por lo demás, todos los datos alegados por el Sr. Moret tendrían alguna fuerza, si España fuese á manera de un inmenso tablero de damas y tuviese el joven ministro el encargo de constituir por vez primera el país. Pero el Sr. Moret se olvidó de que la geografía por un lado, la historia por otro, y por todos lo existente y sancionado durante siglos enteros, son, han sido y serán siempre otras tantas limitaciones que, por regla general, han reconocido y respetado los poderes más tiránicos de la tierra. Fuera de que si nosotros siguiésemos el ejemplo del ministro de Hacienda y examinásemos con arreglo á la estadística la mayor parte de las novedades introducidas por los liberales en España, parécenos que pocas de ellas saldrían airovas de su comparación con lo que acontece en países extranjeros. Y cuidado que nosotros podríamos aplicar las teorías del Sr. Moret á muy altas instituciones y recordar, entre otras cosas, los millones de votos que dieron el imperio francés y confirmaron en él á Luis Napoleón Bonaparte.

Lo cual probará al ministro cambio que su Memoria es solo un trabajo oficioso de escaso mérito y en sumo grado imprudente, porque admitida como buena el arma de la estadística para combatir al Clero, no puede rechazarse cuando se la emplea para otros usos. Ahora bien, la estadística es la ciencia más complaciente del mundo, pues no hay escuela, partido ni fracción que llame en vano á sus puertas.

Restanos, para concluir, rectificar cuanto dice el ministro en el documento que examinamos respecto á la provincia de Guipúzcoa. Y por cierto que en esta parte la Memoria nos da la medida del crédito que merecen los innumerables datos alegados por el ministro. Porque si este no es exacto al referir sucesos que apenas han pasado, lícito ha de sernos sospechar de la exactitud de cifras y otros datos para cuya comprobación se necesita al menos hojear algunos libros.

Dice el ministro que el arreglo que propone «se halla en camino de ser felizmente resuelto, sin agitación, sin desórdenes, sin que los pueblos mismos se aperciban de la reforma.» En Guipúzcoa, el Sr. Moret, que quiere recordar sin duda que ese arreglo fué impuesto á aquella religiosa provincia por una diputación nombrada contra fuero, si mal no recordamos, que los pueblos no han querido admitirlo, y que muchos ayuntamientos fueron presos y procesados por esta causa. En Guipúzcoa, como en gran parte de España, domina el despotismo más desvengado desde la revolución acá, y sin embargo, el arreglo parroquial ideado por la diputación contra las prescripciones del Concordato no ha conseguido ni conseguirá aclimatarse en aquel religioso país. Tan pronto como la libertad se restablezca en aquella comarca, verá el Sr. Moret á dónde va á parar la reforma hecha contra todas las leyes y la voluntad expresa de los guipuzcoanos.

Basta por hoy.

EL JUBILEO PONTIFICIO.

En todas las partes del mundo crecen el entusiasmo y actividad para la celebración del vigésimo quinto aniversario de la exaltación de Pio IX al trono pontificio. La fé de los católicos, y su amor inalterable al Vicario de Jesucristo, se manifestarán con espléndidos caracteres en aquel día deseado de toda la cristiandad, y el mundo verá que, en medio de su universal trastorno y de la división que le destruya, los hijos de la Iglesia, sin distinción de pueblos y naciones, de lenguas y de razas, de clases y de jerarquías, saben unirse en unos mismos sentimientos y deseos, impulsados por el mismo amor, animados por la misma creencia.

Como el suceso que, mediante Dios, celebraremos el 16 de Junio, es único en la historia de la Iglesia, y el Pontífice, objeto de nuestro cariño, es tan glorioso como atribulado, los fieles todos se esfuerzan por encontrar maneras de obsequiarlo y de ofrecerle elocuentes testimonios de piedad. El 16 de Junio ofrecerá sin duda el mundo cristiano, un espectáculo magnifico que consolará á la Iglesia y al Pontífice y atraerá sobre nosotros las misericordias de Dios. Peregrinaciones, cánticos de gracias, oraciones, comuniones generales, iluminaciones, reuniones públicas, protestas, mensajes, ofrendas, certámenes artísticos y literarios, todo esto verán los pueblos el 16 de Junio, en Alemania y en Inglaterra, en Bélgica y en Italia, en todas las regiones donde vive la fé de Cristo.

En Bélgica, además de las generosas ofrendas que los fieles pondrán á los pies de Pio IX en aquel glorioso día, se celebrará en todos los templos solemne función religiosa con comunión general y habrá iluminación en todas las poblaciones grandes y pequeñas. Además irá á Roma numerosas comisiones, portadoras de las ofrendas y protestas de sus amantes hijos.

En España vemos con alegría que también se prepara con entusiasmo la celebración del Jubileo Pontificio. Además de las ofrendas recogidas por la Asociación de Católicos, la suscripción iniciada por la *Juventud Católica* produce buenos resultados. Correspondiendo á la invitación del Consejo superior han abierto suscripciones, á más de los perió-

dicos católicos de Madrid, todos los boletines eclesiásticos y periódicos de provincia, entre los cuales recordamos en este momento *El Oriente*, de Sevilla; *El Euscaluna*, de Bilbao; *El Tradicional*, de Valencia; *La Unidad*, de Oviedo; *La Tradición*, de León; *La Propaganda*, de Palencia; *La Bandera*, de Jerez; *La Revista Popular*, de Barcelona, y otros. El propio Consejo superior recibe composiciones literarias y artísticas para ofrecer un Album á Pio IX; la sociedad de San Luis Gonzaga ha convocado un certamen de premios con el mismo objeto, y de igual modo otras sociedades católicas. Da esperar es que los ingenuos españoles muestren ahora, como siempre, su amor á la Iglesia y á la religión.

Y no se limita á esto lo que la fé española hará en honor de Pio IX. La Asociación de Católicos y la *Juventud Católica* enviarán comisiones á Roma, y todas las Academias de la *Juventud* celebrarán con *Te Deum*, comunión general y sesión extraordinaria el glorioso jubileo. Pero ¿será la juventud la única en estas manifestaciones piadosas? No; que en muchas poblaciones, y no dudamos que lo harán todas, se han formado comisiones para preparar grandes fiestas. La autoridad eclesiástica de Barcelona las dispone muy notables, y el celoso señor Obispo de Málaga manda en el *Boletín eclesiástico* á todos los Párrocos de la diócesis que el día del jubileo pontificio «se celebre en sus iglesias una fiesta solemne, anunciada la víspera con repiques de campanas, cantándose la Misa designada ut in *Cathedra Sancti Petri*, 18 Januarii cum oratione pro Papa: Deus omniun fidelium... inter orationes ad libitum; omittis orationibus Ss. Petri et Pauli, et cum Credo...» durante la cual estará de manifiesto el *Santisimo Sacramento*, terminándose con el *Te Deum* en acción de gracias por haber cumplido el Santo Padre el vigésimo quinto aniversario de su coronación.

Así sucederá en otras diócesis, y España mostrará lo que es y lo que puede en ella el Catolicismo. Muy conveniente sería que las poblaciones donde sea posible, apareciesen adornadas durante el día iluminadas de noche. Al efecto, nos atrevemos á recomendar que se haga lo que se hace en el extranjero; esto es, que se formen comisiones, especialmente de señoras, que, por medio de invitaciones extendidas profusamente, exciten la piedad de los católicos para que adornen é iluminen sus viviendas.

Hermoso espectáculo ofrecerá entonces España en aquel día!

¡Apresurémonos, como dice el señor Obispo de Málaga, á dar esta nueva prueba de nuestra inquebrantable unión con la Silla apostólica, de nuestro inalterable amor y devoción al Pontífice venerable y augusto que la ocupa, y de nuestros ardientes deseos por el triunfo de la Iglesia Santa, injustamente perseguida y ultrajada en el Pontificado y en Su Santidad Pio IX. Haciéndolo así, habremos procedido como buenos católicos, y correspondiendo al llamamiento reiterado de nuestros Prelados que nos aman con entrañas del más amoroso padre, nos haremos dignos de las gracias y misericordias de nuestro adorable Redentor Jesucristo.»

SOLEMNIDAD CATÓLICA.

Entre las magníficas sesiones celebradas por la *Juventud Católica* de Madrid, merece ser notada especialmente la que tuvo lugar en la noche de ayer. La gimnástica de esta noche a las varias ilustres Prelados, que no buscan ni adulan á los poderosos, pero que tienen sus delicias en bendecir y alentar los trabajos de los jóvenes dedicados á defender el catolicismo, bastaba para que la sesión fuese notable, y para que acudiese á presenciarla una extraordinaria concurrencia.

Así sucedió, en efecto: una hora antes de la designada para el principio de la sesión, el gran salón de la Academia y todas las habitaciones de la casa estaban materialmente atestadas de gente de todas clases, entre la cual se distinguían muchos escritores públicos, senadores y diputados. A las nueve, próximamente, entraron en el local y subieron al estrado de la presidencia, los excelentísimos señores Obispos de Urgel, Tarragona, Cuenca y Madrid, que fueron saludados con grandes muestras de veneración y respeto por aquella apiñada muchedumbre.

Acto continuo, fué llamado para que ocupara la tribuna el Sr. Sanchez de Castro, querido compañero nuestro, del cual nos impiden hablar libremente consideraciones fáciles de comprender. Esto no obstante, debemos decir que el público, siempre entusiasta, acogió con estrepitosos aplausos cada uno de los períodos del discurso del orador, el cual describió á grandes rasgos la noble misión de la *Juventud Católica* y ponderó justísimamente el brillante papel que nuestros insignes Prelados han desempeñado en el Concilio, como dignos sucesores de los Padres de Trento, los Cano y Lainez.

Terminado el discurso, el Sr. Concha Castañeda leyó una poesía á Pio IX, que fué muy aplaudida por la corrección de la frase y pureza de los afectos, y el señor consiliario de la *Juventud Católica* de Murcia leyó una composición filosófica, en prosa, gallardamente escrita, que fué asimismo muy aplaudida. Después, el Sr. Lázaro, que descubre grandes dotes para la poesía, leyó una ingeniosa y fluida composición, que le valió nutridísimos aplausos; y, por último, el Sr. Melgar recitó su preciosa y delicada poesía al Concilio, que fué escuchada con el mismo agrado y aplaudida con la misma justicia que siempre.

Los Prelados, en cuyo rostro se veía bien clara la complacencia que sentían, se dignaron hablar después; y lo hicieron tan bien y profundamente, que en vano intentaríamos dar idea exacta de sus discursos. El señor Obispo de Urgel habló de la *Juventud Católica*, institución que consideraba como el síntoma más consolador de nuestro tiempo. Recordaba el virtuoso Prelado otras épocas del presente siglo en las cuales la juventud volvía la espalda á la religión, y se felicitaba de que ahora una gran parte de la juventud ilustrada, que cuenta en su seno talentos esclarecidos, eminentes oradores y poetas inspirados, es la primera en la brecha á defender los sagrados derechos del catolicismo. Dirigió sabios consejos á la juventud, prodigándola de elogios, y asegurola que siempre la tendría presente en su memoria y en sus oraciones. La palabra del venerable Prelado fué escuchada con profundo respeto y acogida con grandes aplausos.

Después habló el señor Obispo de Tarragona, no menos elocuentemente que el de Urgel. A pesar de su edad y de su falta de salud, el virtuoso Prelado manifestó todo el entusiasmo, todo el ardor de un joven. La alegría rebosaba en cada una de sus palabras, y las exhortaciones, protestas, pláticas y consejos que dirigía al auditorio, eran recibidos con tanto respeto como entusiasmo.

El señor Obispo de Cuenca escogió para asunto de su discurso la cuestión social, desarrollando

magistralmente la doctrina cristiana, y poniendo de relieve todo el error y absurdo que entrañan las socialistas. Nada necesitamos decir en elogio de tan ilustre Prelado, admirado por cuantos han tenido la dicha de verle una vez. Por último, el señor Obispo de Madrid habló brevemente, pero elocuentemente, animando y exhortando á la juventud, y prometiendo, como el señor Obispo de Cuenca, su auxilio, su cariño y sus oraciones.

El señor Obispo de Urgel dió la bendición pastoral al numeroso concurso, que se separó dando entusiastas vivas á la Religión, al Pontífice Rey, á España y á la *Juventud Católica*.

Así terminó la sesión, de la cual quedará un recuerdo perdurable en cuantos tuvieron la fortuna de presenciarla.

¡Por qué desdichadísimo papel están representando los *cimbrios* y singularmente el ex-republicano Sr. Rivero! No hay periódico que se distinga tanto por su servilismo á la persona de don Amadeo como *La Constitución*, órgano de Rivero y Becerra, es decir, del Danton averiado convertido en Lafayette y del Robespierre *manqué*, héroe de las barricadas de la calle de Toledo.

La *tal Constitución* que más que de justificar su título se cuida de no perder el predominio en los públicos negocios, escribe un suelto de fondo nada menos llamando la atención de los lectores, si *La Constitución* los tiene en España, acerca de la visita que en el lugar correspondiente publica de la visita que los duques de Aosta hicieron á San Isidro, confundiendo entre la alegre multitud que los vitoreó. Habla también de otra visita hecha por D. Amadeo al cuartel de la Guardia civil que hay en el barrio de Salamanca.

La *Constitución* deduce de la visita de D. Amadeo á la pradera de San Isidro que el joven príncipe es generoso y justo, y que no abriga el intranquilo temor de los tiranos.

El *Tiempo*, haciéndose cargo de estos lisonjeros párrafos de *La Constitución*, recuerda que doña Isabel II iba también á la pradera de San Isidro, y allí y en otras partes se mezclaba con el pueblo, como la cosa más natural del mundo. Y el *Tiempo* debía añadir que esto no impidió la revolución de Setiembre; es decir, no impidió que doña Isabel II fuese despedida sin que un solo hombre del pueblo se levantara á defenderla.

En cuanto al intranquilo temor de los tiranos, el mismo periódico moderado cita oportunamente el asesinato de Lincoln, presidente de los Estados Unidos, y el de D. Juan Prim, el cual había sido antes insultado y apedreado en las afueras de la puerta de Alcalá. Sin embargo, estos personajes no serían tiranos para *La Constitución*. Podría recordarse también que en España no ha habido jamás un regicidio hasta el advenimiento del liberalismo, que intentó cometer aquel crimen en la persona de doña Isabel de Borbon.

Por lo demás, D. Amadeo debe tener plena confianza en el verdadero pueblo español, que si sabe combatir noblemente á sus enemigos, nunca ha sabido asesinarlos. Toma el hijo de Víctor Manuel á muchos que se llamen sus amigos, á muchos que le adulen y le mimen, á muchos que quizá tendrán su retrato en alguna lógia haciéndole honores casi divinos; tema, en fin, á los revolucionarios de todos los matices; pero no al católico pueblo español, cuya bravura es tan grande en los campos de batalla como son grandes su nobleza y su generosidad en tiempos de paz.

No sin cierta sorpresa hemos visto los telegramas que dan cuenta de la entrada de las tropas versallesas en París, y lo más extraño del caso es que han entrado sin combatir. Ciertamente que desde hace algunos días se observaba gran desconcierto en la *Commune*, y parecía que había sonado la hora de la dispersión; pero aun los más optimistas de Versalles no creían todavía empresa fácil entrar en París.

Esperamos detalles para saber á qué atenernos respecto al particular; pues limitándose los despachos á decir que los insurrectos han abandonado las murallas, y no diciendo nada de las barricadas, donde los rojos esperaban hacer gran resistencia, nos inclinamos á creer que París no está ocupado por las tropas, y que acaso haya sangrientos combates en las calles de la ciudad y terribles catástrofes todavía, antes que la insurrección sea completamente domada.

Con sospechosa insistencia repiten un día y otro los periódicos ministeriales que están próximos algunos movimientos insurreccionales en sentido carlista.

Estas noticias alarmantes coinciden con el descabellado proyecto del Gobierno de coartar la libre discusión de los diputados, y con la actitud de las oposiciones rasas á sostener íntegramente el derecho que la Constitución les concede, contra todo linaje de obstáculos.

El Gobierno no sabe cómo salir del pantano en que se ha metido. El Gobierno ve que si retira su proyecto de reforma reglamentaria, la dinastía se estará discutiendo á cada instante, y si no le retira se discutirá lo mismo por medio de las infinitas enmiendas que van á presentar los diputados de oposición.

De aquí las noticias de próximos trastornos, porque una insurrección en estos momentos, si no era tan formidable que venciese el Gobierno, serviría para justificar en cierto modo las medidas violentas que el general Serrano desea tomar contra unas Cámaras que sin remedio le han de dar la muerte.

Nosotros tenemos que en vista del grandísimo interés que el Gobierno tiene por ver en el campo á algún enemigo, sea del color que quiera, se pleanse en alguna escodada mejor urdida que las anteriores.

Por eso advertimos á los carlistas todos que estén muy alerta y no se dejen seducir por vanas promesas de gente alegadiza y desautorizada. Todos los partidos tienen sus jefes naturales y conocidos en quienes depositar su confianza, y es seguro que ellos, conocedores de la situación presente y de los peligros que amenazan al Gobierno y los suyos, no comprometerán un triunfo inevitable, dada la marcha de las cosas de Francia y de España, con un intento de éxito dudoso.

A esos jefes naturales, pues, debe creerse y á nadie más. Ellos saben, como lo saben y lo dicen muchos amigos de la situación, que esto se está cayendo solo al impulso del desprecio público y del monstruo feroz de la bancarrota cuyo rostro nos ha ensañado el ministro de Hacienda.

¡Habría que prolongar la existencia del moribundo coa imprudencias de cualquier género que sean! No. Nadie trata de galvanizar un cadáver que todos tenemos interés en sepultar cuanto antes en el centro de la tierra.

Es sobremediana entretenida la siguiente historia de un conflicto de etiqueta surgido entre los

presidentes de las dos Cámaras. Véase cómo lo cuenta *La Política*:

«Con motivo del banquete dado anoche en Palacio al Gobierno y á los individuos de las mesas de los cuerpos colegisladores, ha habido una de esas cuestiones que los franceses llaman de *presencia*. El presidente del Senado sostenía, fundándose en la antigua práctica, que le correspondía el puesto de honor; pero, siendo el del Congreso D. Salustiano de Ozaña, no podía estar así: su vanidad debía pasar primero, y, aunque la tradición era un obstáculo, el hombre de la *Salte* no transige con obstáculos tradicionales.

Declaró que no comería si no se le asignaba el primer puesto; mostróse firme también, en uso de su derecho, el Sr. Santa Cruz; el conflicto arreció, y por poco se suspende el regío banquete. Pero no en balde estamos en tiempos de conciliación: esta vez también la paz no ha llegado á alterarse visiblemente; los dos presidentes han comido, y el código de la etiqueta se ha enriquecido con una regla más. En adelante los presidentes del Senado y del Congreso alternarán en los honores del comedor, ocupando uno cada vez el primer puesto. Así se ha establecido, declarando que ambas presidencias son de igual categoría.

Más ¿por dónde empezar? Parecía natural que por respeto á la costumbre fuera ayer preferido el presidente de la alta Cámara; mas D. Salustiano ni siquiera en esto quiso ceder, y fue preciso echar suertes.

Todo esto no será democrático, pero es individualista, si la modestia del Sr. Ozaña nos permite considerar su abdominal persona como un solo individuo.»

La *Epoca* dice sobre el particular lo que sigue: «Esta tarde han estado reunidos en la presidencia del Congreso los individuos que componen la mesa, excepto los dos secretarios de oposición. El objeto, al parecer, ha sido tratar la cuestión de etiqueta que ha nacido entre los presidentes de las dos Cámaras, con ocasión de la comida en Palacio. Siendo iguales en prerogativas las dos Cámaras, según la nueva Constitución, el Sr. Ozaña alega para que se le dé la preferencia, ser diputado más antiguo que el señor Santa Cruz, haber ocupado la presidencia del Consejo de ministro y del Congreso, y representar á España en París como embajador.»

A la situación le hace falta una sublevación carlista ó republicana como puntal de su carcomido edificio, por eso los diarios amigos del Gobierno cesan de anunciarnos que los carlistas se van á lanzar al campo, que el día 30 es el señalado, sin duda, porque al echar una ojeada por el Calendario se han encontrado con que aquel día celebra la Iglesia la festividad de San Fernando, rey de España, por menos de 191 votos.

También mezclan en estos asuntos á los republicanos á quienes en el reparto de papeles de la farsa, les ha cabido el de *guardarnos las espaldas*; así, ni más ni menos.

Pero ¡oh providencial castigo de farsantes! mientras esto se inventaba, mientras así se discurre, parece que el Gobierno ha tenido noticias de Andalucía, noticias que no esperaba, noticias que no son pura invención, noticias que no atañen á carlistas ni á republicanos, sino á los partidarios de Montpensier.

De aquí el cambio de dos capitanes generales, de aquí el relevo de tropas y guarniciones, de aquí algo serio que afecta á la economía íntima de la situación.

¡Bien empleado os está! pudiéramos nosotros exclamar si fuésemos vengativos. Bien empleado os está por entreteneros en cuentos y consejos de carlistas, como si fueseis correspondientes bayoneses del *Diario de Barcelona*, cuando tanto tenéis en qué pensar dentro de la revolución y con los conservadores de la revolución. ¡No, si no andares con remedos de Vera y Córdoba cuando tenéis dentro de casa quien trate de armarse y de ajustarse las cuentas de la revolución de Setiembre hasta el último maravil!

Ahora ya tenéis con qué entretener y asustar á la mayoría; ahora suponemos que siquiera por ocho días nos dejareis en paz.

Nos había llamado la atención el continuo movimiento de tropas que se verifica de algunos días á esta parte, al cual la prensa ministerial trataba de quitar toda importancia, presentándonos como un simple relevo de guarniciones; pero ahora vemos que tiene otra significación, y de más trascendencia de lo que parece.

Véase en prueba de ello lo que dice *La Política* del sábado sobre este asunto.

«El Gobierno teme ó afecta temer algo en las provincias, á juzgar por el movimiento de tropas que está haciendo.

Según parece, el regimiento de Mallorca, que está en Cádiz, va á Granada, en lugar del de Iberia, que viene á Madrid al mismo tiempo que el de Luchana, que se hallaba en Badajoz. El de San Quintín sale de aquí el 22 para Andalucía. El de Africa y el de Málaga, que están en Sevilla, van á Zaragoza, y el del Príncipe, que está en Andalucía, va á Cataluña.

El general Rubín no quiso aceptar la capitania general de Sevilla sino á condición de que se cambiara la guarnición, y el capitán general de Granada ha pedido refuerzos con urgencia, como si en aquel pacífico distrito hubiera algo que temer.»

Deploremos, dice con este motivo *La Epoca*, que, resultando fundados los comentarios de *La Política*, se afiadiera este parecido más de la situación presente á las situaciones pasadas. A las anteriores noticias *El Eco de España* por su parte añade ayer la siguiente:

«También hemos oído que anteañoche salió para Sevilla, con objeto de encargarse de la capitania general, el Sr. Serrano Bedoya, director general de la Guardia civil, siendo de extrañar que pocas horas antes hubiera tomado posesión de aquel cargo el general Rubín y Oroña, cuyo nombramiento apareció ayer en la *Gaceta*.»

La *Correspondencia* confirma la salida del señor Serrano Bedoya.

Por todas partes conflictos, recelos, y peligros. Así vive el Gobierno; así vive esta situación, en medio del disgusto y del malestar general y de las quejas del país. ¿Es duradero semejante estado de cosas? Imposible.

En la sesión cuarta del Senado parece que expuso el Sr. Rios Rosas (D. Francisco) las bases de la reforma de la ley de matrimonio civil, que presentará y apoyará en la comisión de que forma parte y de que es presidente el Sr. Figuerola. Según *La Epoca* se reducen aquellas á los tres puntos principales siguientes:

1.º Que los católicos que lo tengan por conveniente (que sin duda serán todos), puedan contraer matrimonio sagrado, siendo válido para los efectos civiles con solo pasar al registro civil la certificación del Cura y sin ser necesario repetir el acto en presencia del juez municipal.

2.º Los católicos que quieran contraer solamente el matrimonio civil, lo verificarán así libremente, y si tuvieren impedimento, podrán solicitar las dis-

pensas del poder temporal. Creemos que pocos casos ocurrirán entre católicos, en que sea preciso recurrir a este expediente.

Por último, los de los diversos ritos fuera de la Iglesia católica, deben contraer el matrimonio civil obligatorio, sin perjuicio de que lo solemnizan también en la respectiva comunión de su rito especial.

«La sección cuarta, añade dicho periódico, admitió por unanimidad estas bases, a pesar de estar formadas de senadores progresistas casi en su totalidad. También los prelados que tuvieron confidencialmente conocimiento de ella, aprobáronla sin reserva. Es, pues, de esperar que las acepte del mismo modo el señor ministro de Gracia y Justicia, supuestos los grandes deseos que se le atribuyen de entenderse con la Iglesia, así como se cree que en la comisión prosperen en el fondo con más o menos modificaciones.»

No sabemos con qué fundamento dice *La Epoca* que los Prelados que son senadores han aprobado las bases del Sr. Rios Rosas. No hay para qué negar que esas bases son más favorables para los católicos que la actual ley llamada de matrimonio civil. En este supuesto, las bases que propone el Sr. Rios Rosas son en cierto modo ventajosas; mas aun con ellas los católicos no pueden aprobar una ley que reconoce el principio contrario a las doctrinas de la Iglesia, de que el Estado pueda autorizar matrimonios que no se ajustan a las prescripciones de la Iglesia misma, y que conceda al Estado el derecho de dispensar impedimentos.

Los católicos no podemos reconocer más autoridad que la de la Iglesia en lo que afecta a la esencia del matrimonio.

Por esto hubiésemos deseado más exactitud por parte de *La Epoca* cuando habla de la actitud de los Prelados respecto a las bases del Sr. Rios Rosas, y una palabra más propia que la de aprobar.

Por lo demás, creemos que puede asegurar *La Epoca* que el Sr. Ullao verá con mucho gusto que se acepten las bases del Sr. Rios Rosas, y nosotros claro está que con gusto también veremos modificada en ese sentido la malhadada ley llamada de matrimonio civil. Pero las aspiraciones de los buenos católicos van mucho más allá.

Una advertencia para concluir. Al decir el señor Rios Rosas que las dispensas deben concederse libres de gastos, entendemos que se refiere a los gastos que ocasiona el Estado con la famosa agencia de preces, etc.

Leemos en *La Epoca*:

«De Bayona dicen que D. Carlos de Borbon se encuentra en aquel punto, y que pasea acompañado del Sr. Monterola, a cuya casa de la calle de Porentu acude frecuentemente el pretendiente.»

Esta noticia se desmiente por sí misma. Para suponer que el duque de Madrid reside en Bayona y se pasea por aquella ciudad, era menester convenir en que el cónsul español y la policía del Gobierno, que hace meses están hechos unos Argos para columbrar a D. Carlos, tenían cien ojos y no veían ni las onces. O esto, o que el Gobierno francés proteja de tal manera al duque de Madrid, que a despecho del cónsul y de la policía española puede pasearse impunemente por las calles de la ciudad más próxima a la frontera. Estos liberales ni talento tienen para inventar.

Leemos en *El Eco de España*:

«Hemos oído asegurar que el Sr. Aparisi y Guijarro piensa renunciar la senaduría de la parte activa que hasta ahora ha tomado en estos últimos tiempos en las aspiraciones del carlismo, toda vez que por parte de este partido, y contra su opinión, se tratan de renovar aventuras de éxito negativo, y que sólo pueden dar fuerza a lo existente, quitándole, por lo tanto, a los que combaten a la actual situación.»

Con negar el supuesto, queda destruido todo este armazón de falsedades.

Dice el *Diario de Barcelona* en carta de Bayona que copian la mayor parte de los periódicos de Madrid:

«D. Carlos de Borbon, a quien la prensa carlista suponía en Suiza al lado de su cara mitad, se hallaba en Burdeos, donde parece tuvo una conferencia con Aparisi y algún otro que salieron de ella muy descontentos, porque aquel joven personaje no atiende consejos ni observaciones. El 11 se vino a las cercanías de Bayona en una casa, a la cual fueron a visitarle varios de sus partidarios, entre ellos Larumbe (el que quería tomar la ciudadela de Pamplona), que acababa de llegar de las Marianas.»

Con este motivo vuelven a hablar de movimiento a fines de mes. Dicen que para ponerse de acuerdo ha venido a Bayona uno de los militares del Centro de Madrid.

Creo que realmente preparan algo, y que uno de los principales organizadores del proyectado movimiento es el ex-brigadier Rada, que está en gran favor ahora.

Sin embargo, no me doy prisa en hablar de guerra hasta ver si esto se acentúa algo más.

Se que algún carlista gordo ha confirmado lo que indicaron los periódicos que si había en el Congreso algún grande escándalo, serviría de pretexto para dar la señal de la insurrección.

Hay muchos motivos para creer lo de Gonzalez Brabo. Yo todavía lo dudo. El ha dado a entender que es falso lo que se propala contra él; pero que no quiere desmentirlo y si callar.

Esta carta tiene más falsedades que palabras. D. Carlos, diga lo que quiera la policía, se halla a muchísimas leguas de la frontera. No ha tenido conferencia alguna con el Sr. Aparisi, y respecto a no atender a consejos y observaciones, la conducta de toda su vida política lo desmiente.

Lo que hay es, como hemos dicho antes de ahora, que el duque de Madrid tiene firmeza de carácter, ideas propias y voluntad de hierro. Pero es el más dócil al propio tiempo a los consejos de la razón, e indudablemente el hombre de más juicio de todos los carlistas.

Con respecto a su secretaría no hay mudanza alguna: quien la desempeña de mucho tiempo a esta parte la de semeja ahora.

No crean, pues, nuestros amigos respecto del carlismo una sola palabra de cuanto propalan los periódicos liberales.

Ya que el Sr. Moret ha tenido valor para citar los ejemplos de Guipúzcoa en apoyo de sus proyectos sobre el arreo del Clero, no estaría de más que se mostrase enterado de lo que en aquel país acontece con los ayuntamientos que se opusieron a la arbitraria reforma parroquial ideada por la diputación.

Procesados estos ayuntamientos y sepultados en las cárceles sus individuos como ladrones y asesinos, fueran inmediatamente reemplazados por concejales elegidos autocráticamente por la autoridad de la provincia. Los procesados han sido después abanados por los tribunales con todos los pronunciamientos favorables; pero las autoridades revolucionarias, que solo haciendo público escarnio de las leyes y de la voluntad de los pueblos, pueden dominar aquel país cristiano, noble y generoso, no

quieren de ninguna manera reponer a los ayuntamientos suspendidos y separar a los que indebidamente sostienen a la cabeza de los pueblos. En vano algunos de los juzgados han hecho saber, según nuestras noticias, a las autoridades, que los concejales procesados daban de ser repuestos: la diputación de Guipúzcoa, el gobernador y el mismo Sr. Sagasta no hacen caso de la sentencia ni de la ley, y sabido es que acá en España, sobre todo en tiempos de soberanía nacional, la voluntad de un ministro, de un gobernador o de una diputación está por encima de los pueblos, cuando así convenga a los señores revolucionarios.

No creemos que por mucha que sea su osadía se determinen a sostener este escándalo hasta después que se celebren las juntas forales del mes de Julio. Eso sería un imprudente atentado contra el régimen foral de aquella provincia, y no lo tolerarían los representantes que la misma tiene en el Congreso. Ya alguno de ellos ha publicado en *La Esperanza* un artículo sobre esta importantísima materia, y creemos que si no bastan las reclamaciones de la prensa para conseguir que la ley se cumpla por las autoridades, se tratará la cuestión en el Congreso con el fin de obligar al Gobierno a que respete la voluntad de los pueblos y mande reponer los Ayuntamientos desvirtuados.

En *El Diario de Barcelona* recibido hoy vemos la descripción de la sesión extraordinaria que el 18 del corriente celebró la *Juventud Católica* de aquella población en el paraninfo de la Universidad.

Celebrábase un certamen literario dedicado a la Immaculada Concepción, bajo la presidencia del delegado del muy Ilmo. señor gobernador eclesiástico. Después de abrirse los pliegos de las composiciones premiadas y de ser proclamados los nombres de los autores y leídas y aplaudidas con entusiasmo aquellas, tomó la palabra nuestro querido amigo el joven vice-presidente de la Academia de Madrid, Sr. Godó, cuyo discurso produjo efecto tal en el numeroso auditorio que el *Diario de Barcelona*, hufático a fuer de conservador, no puede menos de escribir las siguientes líneas:

«Sin embargo de que esto constituía la parte esencial de la fiesta, las personas que a ella asistieron casi llegaron a olvidarla después de oír el improvisado discurso que pronunció el mencionado Sr. Godó. Es imposible formarse una idea del torrente de palabras que de su boca salieron por espacio de cinco cuartos de hora; la profusión asombrosa de brillantes imágenes con que enriqueció su poético discurso, la gaita que hizo de vastos conocimientos en diferentes ramos del saber humano, su castizo y florido lenguaje, su variada entonación que unas veces conmovía y otras entusiasma según la idea que presentaba, su galanura en el decir, su voz clara y algunas veces potente y su clara dicción, solo pueden compararse, según expresión de una ilustrada persona que en la reunión se hallaba, con la elocuencia de Castelar y con el buen decir del poeta Zorrilla. De tal manera fascinaba el Sr. Godó al auditorio que no pasaban cinco minutos sin que se viese interrumpido con los mas espontáneos y nutridos aplausos.»

El Sr. Godó ha conquistado triunfos semejantes en Valencia y otros puntos donde ha lucido las poderosas facultades oratorias de que le ha dotado la Providencia divina.

Mas para probar el indescribible entusiasmo que ha encendido en los corazones católicos de Barcelona el joven y ya eminente orador, debemos añadir que, debiéndose celebrar una nueva sesión de la *Juventud* en la Casa Lonja de la ciudad condal, el gobernador civil Sr. Iglesias la ha prohibido, según parte telegráfica que ayer recibí en Madrid el Consejo superior de la *Juventud Católica*.

El Sr. Iglesias está cometiendo diariamente arbitrariedades sin cuento; pero esta, cometida en una asociación cuyo carácter es exclusivamente religioso, dará resultados contrarios a los que se ha propuesto el gobernador de Barcelona, porque el entusiasmo producido por el Sr. Godó aumentará prodigiosamente con la anti-constitucional prohibición del Sr. Iglesias.

Felicitemos cordialmente a nuestro querido y joven amigo por los envidiables triunfos que ha conseguido en la hermosa ciudad que baña el Mediterráneo.

La crisis ministerial presenta de nuevo su torba faz a los hombres de la situación. Parece que la enfermedad del Sr. Zorrilla la hace ya indispensable. Así lo da a entender el siguiente párrafo de *La Epoca*:

«Ya no será quizás posible aplazar la modificación ministerial hasta después de la discusión del mensaje. La necesidad en que se halla el Sr. Ruiz Zorrilla de atender al restablecimiento de su salud, manteniéndose alejado por algún tiempo de Madrid y de los asuntos públicos, le impulsa, según se nos dice, a insistir en su propósito de salir del ministerio. Supuesto el pensamiento de que el Gabinete no se modificase parcialmente, sería posible si la resolución del Sr. Ruiz Zorrilla en las circunstancias presentes, provocase la crisis total.»

La Correspondencia confirma anoche esta noticia. Se un dicho periódico, se cree que atendiendo al estado de salud del Sr. Zorrilla y su ausencia, que habrá de prolongarse, se nombrará un ministro interino de Fomento, y no sabe cuál de los actuales recibirá esta comisión.

Tampoco nosotros sabemos cómo se ha de echar este nuevo repudiado a un ministerio tan desdorado como el que nos desgoberna.

Tenemos una verdadera satisfacción en anunciar que los 104 carlistas presos en Vallis han sido puestos por fin en libertad después de tres meses de prisión y de infinitas privaciones.

Al dar *La Convicción* esta noticia añade lo que sigue:

«No podemos menos de dar las más expresivas y cordiales gracias a todas aquellas personas que con sus recursos han contribuido a socorrer a los presos pobres, que de otra suerte, hubieran perecido de hambre, pues se guardó con ellos tan inhumana conducta, que nunca se les prestó, por parte de la autoridad el menor auxilio, no obstante de haberse reclamado tres distintas veces. En su consecuencia, queda cerrada la suscripción que con tal objeto estaba abierta en la administración de este periódico.»

Este y otros atentados del mismo género serán siempre un baldón para los hombres que llevarán a cabo el motín de Septiembre, que tantas maldades e injusticias ha producido y produce.

Dice *El Imparcial*:

«Anoche se reunió en el Congreso la comisión de mensaje, con asistencia de los señores presidente del Consejo y ministros de Estado y Gobernación. La comisión discutió ligeramente los puntos capitales que constituirían la contestación al discurso de la corona, estando perfectamente de acuerdo seis de sus individuos en las bases del dictamen que muy

en breve será presentado al Congreso. Excusado parece decir que el Sr. Nocedal presentará voto particular.»

La Correspondencia habla, sin embargo, de una disidencia suscitada anteayer en el seno de la comisión de mensaje, acerca de la cuestión de Ultramar, sobre la cual parece que el Sr. D. Gabriel Rodríguez tiene ideas un tanto distintas de las del Sr. Romero Robledo.

El dictamen de la comisión de actos sobre la del Sr. D. Roque Bárcia, documento del mayor interés político, dice literalmente así:

«Constituido el Congreso, la comisión de actos se apresura a emitir dictamen acerca de la del distrito de Alcoy, provincia de Alicante, en la cual aparece proclamado diputado D. Roque Bárcia.

El acto, en sentir de la comisión, no contiene vicio alguno que pueda afectar a su validez. Pero respecto a la situación del diputado electo mediaba la circunstancia de hallarse bajo la jurisdicción de los tribunales de justicia y por causa de delito común, y este hecho de importancia, decidió a la mayoría de la comisión a reservar el asunto para cuando el Congreso constituido pudiera resolver con plenitud de atribuciones.

Llegado este caso, sin indicar lo más mínimo acerca de la cuestión de inmunidad parlamentaria, que podrá resolver el Congreso cuando haya lugar, la comisión propone la aprobación del acto mencionado y que el Congreso se sirva admitir como diputado al Sr. Roque Bárcia.

Palacio del Congreso, 19 de Mayo de 1871.—José Luis Albareda.—Manuel Merelo.—Gaspar Nuñez de Arce.—Vicente Romero Giron.—J. Gallego Diaz.—Luis Tomás Delgado.»

Dice un periódico que los diputados andaluces ministeriales han resuelto reunirse para encantar al Gobierno la imposibilidad en que se encuentran de votar el nuevo impuesto de consumos sobre la venta de carnes y la elaboración de los vinos y aceites.

Ya ir viendo el Sr. Moret el berengenal en que se ha metido y ha metido a la situación con sus famosos presupuestos.

El Norte de Girona publica un extenso relato del atentado cometido contra su imprenta, de que tienen noticia nuestros lectores.

El valiente periódico carlista, después de manifestar que las consecuencias del incendio de la puerta de la imprenta han sido insignificantes y que el plan era el más criminal y repugnante, se dirige a la partida de la Porra, autora de estas hazañas, en estos términos:

«Tenga entendido la partida de la Porra, sepánelo sus cómplices o encubridores, que nuestro diario, que *El Norte*, no se retirará del público, que seguirá publicándose, que defenderá las mismas doctrinas que hasta ahora, y que atacará a las autoridades en cuanto falten al deber que la ley les confía.»

Dice un diario noticioso que hoy debía ir a Palacio el presidente del Congreso y demás individuos de la mesa, con objeto de recoger la firma de don Amadeo en el acta de jura del mismo.

Parece que la asamblea republicana terminó anteayer sus tareas, pronunciando un discurso el señor Puy Margall, según *La Correspondencia*, en sentido sumamente sensato y conciliador.

Una carta de Baza, del 14, dice que ha habido en aquella población un tumulto del que resultó un hombre muerto y otros heridos.

Este es el orden público que pueden dar los revolucionarios.

Parece que también han ocurrido algunos motines en varios pueblos de Cáceres, debidos, según dice un periódico, a la equivocada interpretación que se ha dado a una circular de 28 de Marzo último, expedida por el ministerio de Fomento sobre prohibición de venta de ciertos bienes.

Otro motín. Dice hoy *El Imparcial* que en la Navia de Rey se amotinaron ayer los presos de la cárcel, ignorándose por qué causa. Sólo se sabe que ha habido sido preciso hacer uso de la fuerza pública para reprimir el alboroto, resultaron un muerto y varios heridos de entre los mismos amotinados.

La verdad es que en resumidas cuentas, serán contados los pueblos de España donde hoy se vive en paz.

Leemos en *La Política*:

«El ayuntamiento de Madrid medita una nueva exacción, y para preparar el ánimo de los paganos, ha hecho que un periódico ministerial diga con toda seguridad que los dueños de los lavaderos en el río Manzanares tratan de redimir los censos que sobre sus fincas gravitan a favor del ayuntamiento.»

Con razón dice *La Política* que en realidad, la idea que apunta, es la de que se obligue indirectamente a los censatarios a que paguen para que las arcas del municipio recojan unos cuantos retratos.

Leemos en un periódico de Valladolid:

«Al regimiento de infantería de Castilla se le ha mandado estar prevenido para marchar, pasada la revista de comisario del próximo Junio, a guarnecer la plaza de Santoña, que hoy lo hace el regimiento de Guadalajara núm. 20, del cual vendrán a esta capital dos compañías con la plana mayor, bandera y música, marchando las diez restantes de cada cuerpo a Béjar, Ciudad-Rodrigo, Salamanca, Oviado, Soria, Avila y Burgo de Osma, cuyos destacamentos cubren hoy el regimiento de Córdoba núm. 10, quedando este cuerpo con los dos batallones completos de guarnición en esta capital.»

El sexto regimiento montado de artillería que está organizándose en Aranjuez, según *El Imparcial*, será destinado a cubrir la guarnición de Valladolid.

Según dice un periódico, ha sido entregado al juez competente, de orden del señor gobernador de la provincia, un llavero de la cárcel del Saladero, por sustituir el pan de la ración de los presos con otro de peor calidad.

Parece que el ministro de Gracia y Justicia ha remitido ya a la secretaría del Congreso el suplicatorio que el juez de primera instancia de Oviedo le ha dirigido pidiendo autorización a la Cámara para continuar el proceso que se sigue contra el diputado electo D. José Gonzalez Alegre.

Hoy se leerán en el Senado nuevos dictámenes sobre incompatibilidades.

Dice un periódico, que la minoría republicana va a hacer por su cuenta la edición especial de los discursos pronunciados con motivo de la discusión de actos, pedida a las Cortes y por estas negada.

Dice *La Correspondencia*, que el director del periódico *La Revolución*, D. Saturno de Andrés, médico mayor superintendente de Sanidad militar, ha recibido orden para fijar su residencia en situación de reemplazo en las islas Baleares.

Es de advertir, que *La Revolución* se imprime en

el establecimiento de *La Iberia*, y era considerado como una hijuela del diario archimisterial.

El Puente de Alcolea cree que la contribución territorial es susceptible de un aumento aún mayor que el presupuestado por el ministro de Hacienda, sin gravar al contribuyente, para lo cual dice, se necesita mejorar la administración, como se propone el Sr. Moret.

¿Qué les parece a los contribuyentes?

Los proyectos de ley leídos anteayer tarde por el señor ministro de la Guerra, son los siguientes:

«Artículo único. Desde la edad de veinte años cumplidos pueden los españoles servir voluntariamente en el ejército, según se consigna en el artículo 2.º de la ley sobre reemplazos y organización del ejército, de 29 de marzo de 1869, sin necesidad del consentimiento paterno.»

«Artículo único. La fuerza del ejército permanente para el servicio de la nación en el año económico de 1871-72 se fija en 80.000 hombres.»

CORREO DE HOY.

Dice una carta de Florencia:

«El conde de Harcourt mete gran ruido en Roma con el *alter ego* de M. Thiers. Habla abiertamente de intervención y de restauración, primero por medios diplomáticos, y si estos no salen bien, por medios coercitivos.»

Ha visitado al Cardenal Antonelli. Ha sido recibido por el Padre Santo. Las tarjetas de visita que ha recibido son innumerables. Pero esto era ya sabido; lo que no se sabía, es que al dorso de esas tarjetas se lee lo siguiente: *No queremos la intervención.*

El conde de Harcourt no sabía qué pensar de esta demostración de doble efecto. No sabía cómo interpretar en sus primeras comunicaciones dirigidas a Versalles. El príncipe Borghese, el príncipe Massimo, el príncipe d'Ascoli y algún cardenal han enviado sus tarjetas con la nota: *Nada de intervención.* Esto se prestaba a serias meditaciones.

Pero en breve han venido las explicaciones, y se ha descubierto que un romano empleado en el despacho particular del ministro de Francia había puesto de puño propio el enigmático: *No queremos intervención.* De ello se ha dado cuenta a Versalles.

Es inútil añadir que por telegrama se ha mandado destituir a dicho empleado.

De todo esto se sigue que en nuestras esferas gubernamentales no se tiene seguridad completa de las intenciones de la Francia después de la sumisión de París.

El ministro de la Guerra ha mandado a la autoridad militar de Alejandría que suspenda el desarme ya mandado de la fortaleza de dicha ciudad.

Las noticias sobre la salud del rey no son muy alarmantes. Como a tantos otros, no le ha probado el clima de Florencia. Había ido a Valdiere en los Alpes, pero las lluvias han imposibilitado las partidas de caza. El rey ha tenido frío en los montes de Valdiere, y está ahora en la Mandria, cerca del Véneto, sujeto a un tratamiento que retardará su regreso.

Sin embargo, me aseguran que esta enfermedad no ofrece carácter alguno alarmante.

ULTIMA HORA.

Esta tarde se ha presentado en la mesa del Congreso la siguiente importantísima proposición firmada por los señores conde de Canga Argüelles y Orgaz, Vinador, Ochoa y otros tres diputados de la comunión católico-monárquica.

Dice así:

«Las manifestaciones reiteradas de la opinión pública, el voto de ciudades y pueblos importantes y la enseñanza ofrecida por las últimas elecciones, si algo demuestran, si algo significan, es precisamente que ha sonado una de esas horas solemnes, en que las naciones necesitan con más urgencia que nunca reconocer el derecho, allí donde lo ha puesto el Supremo autor y legislador de las sociedades.

Por otra parte, cuantos ensayos han venido haciéndose en oposito sentido, sirvieron solo para acreditar, por medio de una experiencia tan larga como dolorosa, que entre ciertos principios y determinadas instituciones existe tal incompatibilidad, que para mantener su nefando consorcio ha habido que prescindir de los más nobles rasgos de nuestro carácter, y cohibir el derecho, que como incontestable tienen reconocido los mismos poderes levantados por la revolución.

Por esto los diputados infrascriptos, intérpretes del verdadero deseo de la nación:

Considerando además que si bien el discurso de la corona proclama el derecho del rey, elegido por la mayoría de las Cortes Constituyentes, como única legitimidad que la razón humana consiente, es lo cierto que semejante principio no está conforme con las tradiciones de la dinastía que ocupa el trono, y de la cual reconocía en 1834 Carlos Alberto de Saboya que eran *incontestables* los derechos de D. Carlos de Borbon, a quien manifestaba al propio tiempo el más vivo interés por la causa santa de su legitimidad;

Considerando que igual interés protestaba en 1849 Víctor Manuel, hasta el punto de hacer bien comprensible, que aunque un trono se halla ocupado de hecho, es lícito esperar *mejores* para aquel a quien de derecho corresponde;

Considerando que la doctrina revolucionaria de que lo legítimo es lo legal, lo legal lo constitucional, y lo constitucional lo votado por Cortes Constituyentes, no se opone a la facultad que las Cortes tienen de acordar la reforma de la Constitución;

Considerando, por último, que aunque es bien cierto que ni la Constitución actual, ni ninguna otra, pueden perjudicar derechos como los que la casa de Saboya tuvo, con mucha razón, por *incontestables* y por lo tanto como indiscutibles, no lo es menos que los que suscriben, en su calidad de diputados, no encuentran hoy fuera de la petición de reforma, otro medio parlamentario de sostener y difundir sus arraigadas convicciones dinásticas;

Visos los artículos 110 de la Constitución, la primera de sus disposiciones transitorias, y el art. 11 de la ley para la elección de rey, pedimos al Congreso se sirva aprobar el siguiente

Proyecto de ley.

«Art. único. Las Cortes ordinarias acuerdan: que se convoquen Cortes Constituyentes, para que derogando las actas de la elección de rey, parte integrante de la Constitución, se haga efectivo el derecho legítimo.

Palacio del Congreso, 22 de Mayo de 1871.»

CONGRESO.

El Sr. Lostau explica la proposición que este señor había presentado, pidiendo que se exija la responsabilidad debida al gobernador civil de Barcelona de quien enumera las infinitas arbitrariedades cometidas por aquella autoridad gubernativa que disuelve reuniones a su antojo y atropella la Constitución cuando le parece.

Se extiende en consideraciones sobre la conducta de algunas columnas volantes que han tratado de impedir el triunfo de los candidatos republicanos. Defiende la libertad de asociación, hollada por dicho gobernador, y se empeña en sostener que los republicanos y *La Internacional*, a la cual pertenece el orador, según dice, no atacan la propiedad, la familia, etc.

El señor ministro de la Gobernación contesta al Sr. Lostau, leyendo un parte telegráfico del gobernador de Barcelona sobre la reapertura de una fábrica: defendiendo a esta autoridad, diciendo que el Sr. Lostau no ha demostrado cómo, cuándo y por

qué el señor gobernador ha atacado el derecho de asociación, pero añade que ha hecho bien en prohibir asociaciones ilegales y contrarias al orden. Dice que está dentro de la Constitución el gobernador cuando disuelve esas asociaciones, y no lo está el Sr. Lostau y los suyos cuando censuran a aquel gobernador.

Terminado el discurso del Sr. Sagasta, ha rectificado el Sr. Lostau. En su rectificación ha aludido al Sr. Gomez (D. Valentín). Nuestro compañero quería quejarse de la arbitrariedad cometida ayer por la autoridad civil de Barcelona, mandando suspender la sesión de la Juventud católica. Pero el Sr. Lostau no ha dejado decir al Sr. Gomez todo lo que quería, porque solo tenía la palabra para alusiones.

La proposición del Sr. Lostau ha sido desechada en votación nominal.

Se ha leído la proposición del Sr. Nocedal pidiendo todos los documentos relativos a las arbitrariedades cometidas en las provincias Vascongadas, Navarra y Burgos. El Gobierno ha declarado que traerá todos los documentos pedidos por el Sr. Nocedal. Nuestro amigo ha pedido que se trajeran pronto, y habiendo dicho el Sr. Sagasta que se traerían en segunda, el Sr. Nocedal ha retirado la proposición.

Habiendo en la mesa una proposición de los republicanos pidiendo la derogación del art. 33 y otra de los carlistas pidiendo la destitución de la dinastía de los cimbríos, han presentado otra proposición que decía en sustancia: Estando sobre la mesa el dictamen de la comisión de reforma de reglamento, pedimos al Congreso que declare que no há lugar a discutir ninguna proposición de reforma de la Constitución interina no este aprobado o desechado el proyecto de reforma de reglamento.

Describir el bulrullo que ha promovido la lectura de dicha proposición es imposible.

Los de la minoría pedían que se diera lectura de varios artículos del reglamento que quedaban vulnerados por la proposición cimbrica, el presidente se mostraba intolerante, la minoría protestaba, la mayoría vociferaba, resultando de todo ello una confusión espantosa.

Dicese que entretanto ha hablado en apoyo de la proposición de los cimbríos el Sr. Becerra. Nadie lo ha oído.

Puesta a votación la proposición, de los bancos de todas las minorías partían ardientes protestas a las que contestaba irritada la mayoría.

La minoría republicana y carlista y otros diputados, no han votado. Algunos al llegarla la vez protestaban y constantemente había en plé muchos diputados de todas las fracciones, resultando de todo una confusión terrible.

[Publicada la votación, por] la que se tomaba en consideración la proposición de los cimbríos, y restablecida la calma al cabo de un rato, se ha dado cuenta de una proposición del Sr. Figueras, de no haber lugar a deliberar sobre la otra proposición.

La ayoja a la hora en que salimos del Congreso, el Sr. Figueras, y se le oye tranquilamente.

Hay sobre la mesa otra proposición de censura a la mesa, que si llega el caso la apoyará el Sr. Nocedal (D. Ramon).

Segun telegramas de hoy fijados en la tablilla del Congreso, después de la salida de M. Thiers para París, han llegado a Versalles cinco enviados de la *Commune* para tratar de capitulación. La *Commune* no responde de que sus soldados obedezcan sus órdenes.

TELEGRAMAS.

(De la Agencia Fabra.)

VERSALLES 21, (a las diez de la noche).—Un despacho del comandante Treves anuncia que ha entrado a las tres y media de la tarde, por la puerta de Saint Cloud con infantería de marina, que se han posesionado de la puerta, cortando los hilos del telégrafo.

Otro despacho de las cinco y media de la tarde, anuncia que una bandera de parlamentario ha sido enroscada sobre la puerta de Autenil. Se cree que los insurrectos quieren entregar la puerta.

De informes particulares resulta que el regimiento núm. 37 de infantería del ejército de Vinoy, ha entrado el primero en la puerta de Saint-Cloud.

Un despacho del general Cissey, informa que han venido parlamentarios para anunciar la evacuación por los rebeldes de Malakoff y del fuerte de Montreuge.

Esta noticia es exacta.

Ocupando las tropas al mando del general Cissey Malakoff y Montreuge, las baterías de las fortificaciones siguieron disparando.

A las siete de la tarde dos regimientos han penetrado por Autenil pasando mas allá del viaducto del ferro-carril de cintura: han encontrado poca resistencia.

Reina gran pánico en París. Asegúrase que Felen, Pyat, Pascal, Groussot y otros jefes han huido.

PALMA DE MALLOCA, 21.—Ciento dos diputados por provincia y compromisarios han procedido a la elección de 4 senadores.

PARTE OFICIAL.

(Gaceta de ayer.)

Por decretos del ministerio de Ultramar, fecha de ayer, se nombran consejeros de Filipinas a don Pablo Ortega y Rey y a D. Francisco Ahuja.

MINISTERIO DE HACIENDA.

PRESUPUESTOS PARA 1871-72.

Memoria relativa al arreglo del presupuesto del Clero, a que se refiere el art. 10 del proyecto de ley del presupuesto de gastos.

El Gobierno se encuentra en circunstancias verdaderamente excepcionales al tratar de las obligaciones eclesiásticas. Expresión de estas circunstancias, tiene que ser el presupuesto general.

Reguladas por concordias o por relaciones entre la Iglesia y el Estado, actos posteriores a la revolución de 1868 y declaraciones de derechos políticos y civiles, consignadas en la Constitución de la monarquía, han alterado las bases fundamentales de estas concordias. Es evidente por lo tanto que el Concordato de 16 de Marzo de 1851, y el convenio adicional de 25 de Agosto de 1859, han de servir de base para negociaciones que pongan término a la situación anormal y transitoria en que nos encontramos.

Y al iniciar con franqueza esta grave cuestión, porque no se resuelve eludiéndola con estériles aplazamientos, el Gobierno reserva integral su libertad de acción acerca de los áridos problemas sociales y políticos que entraña, limitándose por de pronto al ministro de Hacienda, bajo su exclusiva responsabilidad, a consignar, con ocasión del presupuesto de obligaciones eclesiásticas, los resultados que en el orden económico puede esperar el país de la reforma de este presupuesto.

REALES.

El presupuesto de obligaciones eclesiásticas importaba en 1868 a 1869..... 180.128.568
Idem de 1869-70..... 168.485.868
Importa en 1870-71..... 166.466.688
Se presuponen para 1871-72..... 169.956.688

de cuya suma se deduce el 10 por 100 de las asignaciones para material como en los demás ministerios, quedando en su consecuencia reducida a reales 165.139.148.

El presupuesto de 1871-72, si bien importa 165.139.148 reales, ó sean 42.489.172 pesetas, puede asegurarse que no está satisfecho en su totalidad, y no ciertamente por resoluciones del Gobierno que afecten en lo más mínimo a las asignaciones eclesiásticas, sino porque una parte del Clero se ha colocado en situación excepcional, negándose a reconocer la Constitución política del país, y por consecuencia de este sensible hecho, el Estado no satisface sus asignaciones cumpliendo las leyes vigentes. Consigna, sin embargo, el Gobierno en el presupuesto los créditos necesarios para satisfacer todas las obligaciones eclesiásticas, como una esperanza que abraza la que el Clero llegue a colocarse en breve plazo dentro de las leyes fundamentales del país.

Resuelta así la cuestión en cuanto al presupuesto se rediera, el ministro de Hacienda expone, con lealtad, presentando a las Cortes todos los datos y noticias con que su opinión se funda, las bases de un arreglo a su juicio indispensable para que las obligaciones eclesiásticas guarden la necesaria armonía con las fuerzas contributivas del país.

Ha expuesto el ministro que suscribe el importe de las obligaciones eclesiásticas según los presupuestos de cuatro años económicos, incluyendo el vigente. Va a retrotraer más la cuestión, para fijarse, no en cifras presupuestas, objeto siempre de controversia, sino en pagos ejecutados que no permiten duda, encontrándose al propio tiempo con sumas más cortas. De esta manera la lealtad del debate permitirá que se forme la opinión legítima en breve a convenir en las soluciones definitivas.

Parte que corresponde a cada habitante, en los presupuestos de 1868-69, 1869-70, 1870-71, 1871-72.

Rs. Cnts.	Reales.
10'27	Los pagos ejecutados por obligaciones eclesiásticas en 1865-66 importaron..... 160.831.200
11'40	Los pagos ejecutados en 1867-68..... 177.942.952
11'50	Los presupuestos de 1868-69..... 180.128.568
10'75	Idem de 1869-70..... 168.485.868
10'63	Idem de 1870-71..... 166.466.688
	Se presuponen para 1871-72..... 169.956.688

De todo este período, el año económico en que importaron menos las obligaciones eclesiásticas es el de 1865-66, según los pagos ejecutados (estado adjunto núm. 1.º), y en este año económico, concentrará su atención el ministro de Hacienda. No trata por consiguiente de inclinar la balanza en ningún sentido.

La nación española impone a cada uno de sus habitantes para satisfacer las obligaciones eclesiásticas una contribución anual de 10 rs. 27 cts. El ministro de Hacienda, al ocuparse de esta grave cuestión, ha querido consignar en qué proporción contribuyen los habitantes de las demás naciones católicas que tienen cierta analogía con España, y el resultado de este examen y otros datos que más adelante se citarán, demuestran la necesidad de una reforma. Ha tomado en todo el grupo de las naciones católicas a Francia, a Bélgica y a Portugal, porque Austria no tiene con nosotros gran analogía; y la Italia se encuentra en un período de transformación, durante el cual todas las organizaciones, aun las más respetables, se hallan en condiciones excepcionales. Pues bien: los habitantes de aquellas naciones contribuyen para los gastos del culto, según los presupuestos del Estado, en la proporción siguiente:

Rs. Cnts.

Cada francés con.....	5-24
Cada belga con.....	4-32
Cada portugués con.....	4-05

Se ha visto ya que cada español contribuye con 10 rs. 27 cts. según los pagos de 1865-66, y con 11-50 según los presupuestos de 1868-69, excediendo del primer tipo los dos presupuestos de la revolución.

La nación española impone por tanto a cada uno de sus habitantes doble contribución para los gastos del culto de la que exige la francesa. Semjante contradicción entre la nación más rica y más poderosa de las católicas y la española, debía explicarse examinando la organización, las asignaciones, los servicios de los dos pueblos, y este examen comparativo presenta la cuestión clara.

Francia tiene 86 Prelados para 40 millones de habitantes, España 55 para 46 millones. La asignación de los 86 Prelados franceses importa 5.339.000 reales; la de los 55 Prelados españoles 5.390.000.

Francia tiene un Clero catedral y catedral, compuesto de 900 individuos entre Vicarios generales y Canónigos, cuyas asignaciones importan 6.237.700 reales.

España cuenta en el Clero catedral 1.723 deanes, canónigos y beneficiados, importando sus asignaciones 19 millones de reales, y además un Clero colegial compuesto de 752 abades, provisorios, canónigos y beneficiados, cuyas asignaciones ascienden a 3.800.000 rs.

Todas las asignaciones, así de los Prelados como en el Clero catedral, beneficiado y parroquial, son superiores en España a las que abona Francia.

Si se tiene en cuenta la diferencia que media entre los recursos y la población de ambas naciones, la comparación resulta más grave.

No son en cambio satisfactorios los resultados que ofrece la estadística del Clero parroquial. Hay provincias donde la parroquia comprende 10.000 almas y 3.000 en varias, mientras que otras cuentan sólo 200 almas.

Hechas estas demostraciones, el ministro tiene que examinar la cuestión bajo otro punto de vista sumamente importante, considerándola tan sólo por las consecuencias políticas y económicas que produce.

Dado el presupuesto actual del Clero, muchas provincias absorben para las obligaciones eclesiásticas, casi el importe total de la contribución directa. Hay que examinar lo que cada habitante paga por contribución territorial, lo que satisface para el Clero, y la suma que en su consecuencia queda libre para atender a todos los demás gastos de la Nación. El estado adjunto núm. 2 comprende estos extremos.

Los señores diputados encontrarán en este cuadro algunas provincias, como la de Burgos, donde cada habitante pagaba en 1865-66 por contribución territorial 22 rs. 74 cts. El Estado abona al clero en esta provincia 20 rs. 7 cts. por habitante, quedando libres para todas las demás obligaciones de la nación 2 rs. 67 cts. Análogos resultados ofrecen las provincias de Soria, Navarra, León, Lugo, Llerda, Santander y otras. El ministro de Hacienda se refiere a los pagos ejecutados y a los ingresos de 1865-66, que ha tomado como punto de comparación, porque es el año económico en el cual importaron menos las obligaciones eclesiásticas; pero análogos resultados producen los pagos ejecutados en 1867-68, según demuestra el cuadro que se acompaña con el núm. 3.

El Estado dejaba por lo tanto en determinadas provincias para atender tan sólo al pago de las obligaciones eclesiásticas, el importe casi íntegro de la contribución directa. Explicase de este modo la resistencia que el Gobierno encuentra en ciertas localidades, cuando inicia la reforma de cuestiones que

no pueden menos de modificar considerablemente sus condiciones económicas.

El ministro de Hacienda ha demostrado que las obligaciones eclesiásticas cuestan 10 rs. 27 cts. término medio, por habitante. Ocorre inmediatamente una observación al examinar los cuadros. Hay 26 provincias cuyos habitantes pagan más de ese término medio. Hay 23 provincias que pagan menos.

El que suscribe no puede menos de llamar la atención de las Cortes hacia estos dos grandes grupos en que aparece dividida la nación para el pago de las obligaciones eclesiásticas.

Las 26 provincias en que el Clero cuesta más del término medio (estado núm. 4), comprenden una población de 6.590.450 habitantes, y satisfacen por obligaciones eclesiásticas 98.755.831 rs., lo cual produce un gasto medio por habitante de 15 rs. Figuran a la cabeza de este grupo las provincias de León y Palencia, donde el Estado ha satisfecho más de 21 reales por habitante, y lo cierran las de Cáceres y Tarragona, donde se han pagado más de 10 rs.

Si se trata de regiones dadas del territorio español, con especiales condiciones de clima y de cultivos, con cierta densidad de población, el ministro de Hacienda nada tendría que observar, porque la diseminación de los habitantes, obstáculos naturales y otras causas topográficas, explicarían la necesidad de que en ciertas regiones existiera un Clero numeroso, diseminado también por el territorio y colocado en condiciones excepcionales.

Nada de esto sucede. Se encuentran en este grupo provincias como las de Valladolid, Palencia, Cáceres, Zamora, Logroño, de grandes pueblos rurales, confundidos por la elevación de las obligaciones del Clero con Navarra, las Vascongadas, Orense y Lugo, donde la población está diseminada.

El Clero cuesta en este gran grupo de población 45 reales por habitante por término medio, pasando de 20 rs. en León, Palencia, Soria y Burgos. No habría presupuesto posible si toda España se encontrase en condiciones análogas.

Por fortuna no sucede así; y sin ninguna causa física que explique suficientemente estas diferencias, es un hecho que otro gran grupo compuesto de 63 provincias, con una población de 9.068.081 habitantes, sólo cuesta al Tesoro por obligaciones eclesiásticas 62.075.372 ps., lo cual produce un gasto medio por habitante de 6 rs. 84 cts.

Según el Estado núm. 5, figuran en este grupo provincias como las de la Coruña, Oviedo, Pontevedra, Barcelona y otras de grande y diseminada población, al lado de las de Córdoba, Jaén, Badajoz y Alicante, donde la población se halla concentrada en grandes agrupaciones urbanas.

No existe, por lo tanto, una causa puramente física que explique semejantes anomalías, ni encuentra tampoco el ministro de Hacienda razón alguna convincente para perpetuarlas.

Defectos de organización, errores político-económicos explican por fortuna semejantes tristísimos resultados, que ha llegado con la necesidad, la ocasión de remediar.

La comparación con otras naciones católicas, más ricas y más pobladas que la nuestra, ha demostrado cuál es la organización del Clero catedral, colegial y beneficiado en España. Un examen de la estadística del Clero parroquial, dará todos los elementos necesarios para conocer este grave asunto en todas sus esferas.

Existen en España 19.297 parroquias. Corresponden a cada una por término medio 804 habitantes y 2.627 hectáreas.

Estas parroquias están servidas por 21.696 clérigos retribuidos por el Estado, y cerca de 10.000 clérigos seculares y regulares adscritos a las mismas parroquias. Existen además en las diócesis 3.400 exco- lastrados que no tienen cargo eclesiástico. En total, 38.000 Sacerdotes.

A cada Sacerdote corresponden 401 habitantes, sin comprender en estos datos el Clero castrense.

En Francia, a cada Sacerdote le corresponden 1.000 habitantes.

Las parroquias de mayor número de almas son:

Número de almas en cada parroquia.	Número de almas por sacerdote.
Las de Cádiz con.....	10.838
Las de Málaga con.....	3.219
Las de Almería con.....	3.221
Las de Murcia con.....	3.023
Las de Sevilla con.....	3.009
Las de Alava con.....	218
Las de Soria con.....	262
Las de León con.....	272
Las de Burgos con.....	274
Las de Lugo con.....	344
Las de Huesca con.....	387

Estas provincias figuran entre las 23, en las cuales el Clero cuesta menos del término medio general a España.

Las parroquias de menos número de almas son:

Número de almas en cada parroquia.	Número de almas por sacerdote.
Las de Alava con.....	218
Las de Soria con.....	262
Las de León con.....	272
Las de Burgos con.....	274
Las de Lugo con.....	344
Las de Huesca con.....	387

Estas provincias figuran entre las 26, en las cuales el Clero cuesta más del término medio general a España.

En España ocurre una defunción al año por cada 35 habitantes.

Un matrimonio por cada 122 id.

Un nacimiento por cada 26 id.

La Iglesia y el Párroco en su representación interviene en estos tres hechos esenciales de la vida humana: al nacer el hombre, al tomar estado y al morir.

Por consiguiente los Párrocos de Alava intervienen anualmente en seis defunciones, en dos matrimonios y en ocho nacimientos.

Poco mayor es la proporción en Soria, León, Burgos, etc.

El matrimonio y el nacimiento no imponen al Párroco ningún trabajo, por cuanto se verifican en la misma Iglesia y a horas cómodas.

La muerte es la que ocasiona mayores sufrimientos al ministro del Señor. Son, sin embargo, seis defunciones anuales; seis días con algunas horas de trabajo.

Y en cuanto a las distancias dentro de la parroquia, pueden calcularse fácilmente.

La superficie de las parroquias es:

En Alava.....	706 hectáreas por parroquia.
En Lugo.....	744 id. id.
En Orense.....	795 id. id.
En Santander.....	973 id. id.

A poco más asciende en las demás provincias, donde las obligaciones eclesiásticas absorben casi íntegra la contribución territorial.

Sinceramente cree el ministro de Hacienda, que no es un bien para la Iglesia y que es un peligro para el Estado, la aglomeración en ciertas regiones de un Clero numeroso mal retribuido y sin medios materiales de ilustrarse, porque aun añadiendo a las considerables sumas directamente satisfechas por el Estado, las que producen los derechos de estola y pie de altar, se comprende que no alcanzan a proporcionar al Clero colocado en tales condiciones, los medios de ejercer con holgura su misión benéfica y civilizadora.

La sencilla exposición de hechos que precede, autoriza al ministro de Hacienda para declarar que la nación española se impone por obligaciones eclesiásticas una carga que no guarda la necesaria y conveniente relación con las fuerzas contributivas del país. Las causas se desprenden de la exposición misma, y pueden concretarse así:

La defectuosa división eclesiástica del territorio.

Las asignaciones de los Prelados y del Clero catedral, colegial y beneficiado. La exuberancia de este mismo Clero.

La viciosa división parroquial.

Ha examinado concienzudamente el ministro que suscribe el remedio que esta grave situación exige. Sería posible respetar lo existente en 23 provincias con una población de 9.068.081 habitantes, donde las obligaciones eclesiásticas cuestan 6 rs. 84 cts. por habitante; y concentrar la reforma en 23 provincias con una población de 6.590.450 habitantes, donde las obligaciones eclesiásticas cuestan al Estado 15 rs. por habitante; pero siempre faltaría la unidad, porque la misma base reconocida como justa en una región, produciría ventajas relativas en la otra, a las cuales no es posible renunciar.

Afortunadamente, las dudas que en esta grave cuestión asaltaban al que suscribe, han sido resueltas con el ejemplo, allí donde estaba lejos de esperar que encontraría auxiliares inteligentes.

El problema que el ministro de Hacienda plantea con relación al Estado, se ha planteado ya en la religiosa provincia de Guipúzcoa, y se halla en camino de ser felizmente resuelto, sin agitaciones, sin desórdenes, sin que los pueblos mismos se aperciban de la reforma. Se trata de una de las provincias Vascongadas, que figuran en el grupo de las 26 donde las obligaciones eclesiásticas importan cantidades considerables.

El Ilmo. señor Obispo de Vitoria, por autos canónicos de 27 de Abril de 1866, 30 de Junio de 1867, 14 y 16 de Diciembre de 1869, aprobó el arreglo parroquial de arciprestados de Guipúzcoa, cuyas dotaciones importaban, según estos autos, 1.944.300 reales. La Diputación y las Juntas generales de Vergara en Julio de 1870 rectificaron este importante trabajo, reduciendo el presupuesto a 1.501.800 rs.; y posteriormente, la intervención del Gobierno Supremo lo ha fijado en 1.427.600 rs., que equivale a 6 rs. 58 céntimos por habitante, dejando reservada la cuestión relativa a los Párrocos propietarios anteriores al Concordato de 1851 y las jubilaciones.

Tales son los hechos. Las Cortes los examinarán, y decidirán, si dada la situación en que se encuentra la Hacienda, ha llegado el caso, como cree el ministro que suscribe, de realizar una reforma para la cual podrían adoptarse las siguientes

BASES PARA EL ARREGLO DEL PRESUPUESTO DEL CLERO.

1.º Fijar un tipo de 10 rs. 40 cts. por habitante como máximo que el Estado abonará por obli-

gaciones eclesiásticas en cada provincia, y un mínimo de 3 rs.

2.º Las provincias que por circunstancias particulares quieran satisfacer mayor cantidad por habitante, podrán hacerlo, comprendiéndola en sus presupuestos.

3.º Se verificará nueva circunscripción de diócesis y arreglo parroquial, y una reforma de la parte relativa al Clero catedral, beneficiado y parroquial a las signaciones todas y a las del culto, de manera que el crédito presupuestado no exceda de los tipos señalados en la base 1.ª.

4.º Se dará colocación preferente en cargos eclesiásticos análogos a su categoría, a los exco- lastrados que cobran haber del Tesoro.

5.º El Gobierno negociará con la Santa Sede la modificación del Concordato y del Convenio adicional al mismo, partiendo de las bases anteriores.

Y 6.º Se satisfarán las obligaciones eclesiásticas:

1.º Con la renta de las inscripciones intransferibles entregadas al Clero en equivalencia de sus bienes.

2.º Con la renta de la Cruzada.

3.º Con los recursos propios del Estado.

El Estado se obliga a satisfacer mensualmente los intereses de las inscripciones intransferibles. Se obliga también a emitir inscripciones hasta el completo de las obligaciones eclesiásticas.

Dentro de estas bases, no habrá necesidad de alterar fundamentalmente la organización actual de 23 provincias de España. Entre un máximo de 10 reales y un mínimo de 3, el término medio general en España por obligaciones eclesiásticas resultará de 7 rs. por habitante, cuando Francia pague 5 reales 24 céntimos. Todavía España figurará al frente de las naciones católicas, no solo por su ardiente fe, sino por la suma con que contribuye al esplendor del culto:

REALES.

El presupuesto del Clero importará entonces.....	109.600.000
Importa hoy.....	169.956.000
Baja.....	60.356.000
Importan las pensiones de regulares exco- lastrados.....	6.974.000
Baja total en el porvenir.....	67.330.000

Madrid, 16 de Mayo de 1871.—El ministro de Hacienda, Segismundo Moret y Prendergast.

La Gaceta de hoy publica varios decretos del ministerio de la Guerra, fecha 20 del corriente, nombrando vocales de libre provision del consejo de gobierno y administración del fondo de redención y enganches del servicio militar, a los tenientes generales D. Antonio del Rey y D. José Makena y Muñoz; vocales de la clase de diputados del mismo consejo, a D. Eugenio Montero Rios y D. José Luis Albareda, vocales de la clase de senadores del mismo consejo, a D. Manuel Silveira y D. Camilo Labrador.

PARTE RELIGIOSA.

SANTOS DE HOY. Santa Rita de Cásia y Santa Quiteria.

SANTO DE MAÑANA. La Aparición de Santiago, apóstol.

CULTOS.

Se gana el Jubileo de Cuarenta Horas en la iglesia de religiosas de Santa Isabel, donde continúa la novena de Santa Rita de Cásia, a las diez será la Misa solemne con sermon que predicará D. Isidro de la Fuente y Almazán, y por la tarde en los ejercicios será orador D. Jaime Cardona.

Continúan celebrándose las novenas de la Virgen del Socorro en la capilla del Monte de Piedad, predicando D. Juan Manuel Cardis, y la de la Nuestra Señora de la Salud en Santiago, será orador por la noche D. Emilio Santa María.

En la parroquia de Santa Cruz principia la novena que anualmente se consagra a la Virgen del Amor Hermoso por la archicofradía de la Corte de María: a las diez será la Misa mayor con sermon que predicará D. Ignacio Villala, y por la tarde en los ejercicios que comenzarán a las cinco y media, será orador el Padre Cipriano Tornos.

VISITA DE LA CORTE DE MARIA. Nuestra Señora de la Soledad en San Isidro ó en San Marcos.

SECCION DE ANUNCIOS.

ACEITE DE HOGG

DE RIGADO FRESCO DE BACALAO DE

Contra las enfermedades del pecho, afecciones escrofulares, los oronios reumáticos, enflequecimiento de los niños, empíneas, debilidad general, etc.

Agradable y fácil de tomar.—Desconfiar de las falsificaciones.—Exigir la marca de fábrica que lleve este anuncio y que cubra la capsula de cada frasco triangular así como el rotulo que lleva la firma Hogg y Cia.

Venta al por mayor en París, 2, rue de Valenciennes.

Depositos en España: farmacia Jose Simon; Escolar; Just; Moreno Miguel; Sanchez Ocaña y en todas las buenas farmacias de Madrid, y de las provincias.—La Agencia franco española, en Madrid, Sordo 31, sirve los pedidos.

VERDADEROS GRANOS DE SALUD

DE DOCTOR FRANK

Estas píldoras son las únicas autorizadas, son consideradas desde 70 años acá como más saludables. Tómense ya en ayunas, ya con la comida. Exijase que cada caja y el prospecto que se da grátis lleve la firma A. Rouviere y las iniciales A. R. en el centro de la marca de fábrica. Hotel Richelieu, vis-à-vis de la rue d'Antin.

En París, farmacia Leroy, 45, rue Neuve-Saint-Agustin. En España, en todas las buenas farmacias.

LA PREDICACION POPULAR

POR MR. DUPANLOUP,

OBISPO DE ORLEANS.

TRADUCIDA POR D. L. R.

BAJO LA DIRECCION

DEL DR. D. BENITO SANZ Y FORÉS,

Obispo de Oviedo,

Esta obra interesantísima, no solo para predicadores, sino tambien para los que ejercen la cura de almas, y cuyo mayor elogio le constituye el nombre de su eminente autor, se vende elegantemente encuadernada en rústica con el retrato de M. Dupanloup, a 40 rs. franco de porte, en casa de R. Labajos, calle de la Cabeza, núm. 27, a quien pueden dirigirse los pedidos acompañando libranza del giro mútuo del Tesoro ó sellos de franqueo.

CONFERENCIAS 1869

PRONUNCIADAS EN LA CATEDRAL DE PARIS POR EL R. PADRE FÉLIX.

Materias de que tratan.—Conferencia I: La existencia de la Iglesia.—II: La Iglesia rechazada, la Iglesia necesaria.—III: De la vitalidad de la Iglesia.—IV: De la santidad de la Iglesia.—V: Del catolicismo de la Iglesia.—VI y últimas: De la unidad de la Iglesia católica.

Estas Conferencias de 1869 forman un folleto de 168 páginas, y se venden a 4 reales en Madrid y 5 en provincias en la administración de EL PENSAMIENTO ESPAÑOL, Pelayo, 38 y 40.

Tambien están de venta a los mismos precios las Conferencias de los años de 1863 al 1869.

PILDORAS DEL DR. BLAUD

de Hierro y Carbonato de hierro inalterable

Hace ya mas de 37 años que la mayor parte de los Médicos emplean con el mejor suceso las Píldoras de BLAUD, para curar la clorosis (color verde patológico) enfermedad de las jóvenes, Opilión del Dr. Donné, ex-presidente de la Acad. de medicina.

En 35 años que ejerzo la medicina, he reconocido en las Píldoras de BLAUD, ventajas incalculables sobre todos los demás ferruginosos y las tengo por el mejor anti-clorótico.

El Dr. Bouchardat expresa, de la misma Academia se expresa así: Hallando de las virtudes anti-cloróticas de este medicamento.

«Es uno de los mas simples, mejores y mas económicos preparaciones ferruginosas.»

Como prueba de autenticidad, cada píldora lleva gravado el nombre del inventor de este modo: Opilión del Dr. Donné, ex-presidente de la Acad. de medicina en las SS. Borrell Hº—Escobar—Moreno Miguel y Sanchez Ocaña.—La Agencia franco-española, al. calle del Sordo, sirve los pedidos, en provincia sus depositarios.

LA SALVACION DE ESPAÑA.

LECTURA PARA EL PUEBLO.

Esta interesante folleto, entre las importantes materias que contiene se encuentran un himno marcial en honor del señor D. Carlos VII.

Se vende en la imprenta de EL PENSAMIENTO ESPAÑOL, y en las librerías religiosas de provincias, y en Madrid en las de Olamendi, Aguado, Sanchez Rubio, D. Leocadio Lopez, Tejado y Cuesta.

Los pedidos a D. Roque Labajos, Cabeza 27, principal, acompañando su importe en libranza ó sellos de franqueo.

Precios: Dos y medio reales en Madrid y tres en provincias, franco el porte.

PILDORAS DEHAUT.

Esta nueva combinación de Hierro y Carbonato de hierro inalterable, es superior a todas las demás ferruginas, y es la única que produce el efecto de purificar la sangre, y de regenerar el organismo.

En la práctica, esta píldora es superior a todas las demás ferruginas, y es la única que produce el efecto de purificar la sangre, y de regenerar el organismo.

En la práctica, esta píldora es superior a todas las demás ferruginas, y es la única que produce el efecto de purificar la sangre, y de regenerar el organismo.

DESEOSA LA ACREDITADA Y RE

Donciosa DENTISTA deña Polonis Sanz corresponden al favor que el público de Madrid siempre le ha dispensado y con el fin de apartar a los infelices pacientes de las enfermedades de la boca, ha reducido sus precios a los siguientes: Por extracción de muelas, razones ó dientes, 8 rs.; por curas, a precios convencionales; limpiar la boca, 8 rs.; empastar, 8 y 20 rs.; orificar, 30 y 40 rs.; dientes, desde 10 a 120 rs.; dentaduras, desde 500 a 2.000 rs.; Arenal, 8, principal. (Núm. 854.)

LA ILUSTRACION ESPAÑOLA Y AMERICANA.

AÑO II.

Esta reciente publicacion pertenece a la empresa de La Moda Elegante Ilustrada, y por tanto, las personas que adquirieran una y otra obtendrán un 25 por 100 de rebaja en el precio de la primera.

La Ilustración Española y Americana es un periódico que en el poco tiempo que cuenta de existencia ha logrado captarse las simpatías del público ilustrado, hasta el extremo de haberse reimpresso por dos veces los números publicados.

En ella aparecen siempre las primeras firmas de España, tanto en la parte literaria como en la artística, y de aquí la fabulosa suscripción con que cuenta.

Se publica los días 15, 15 y 25 de cada mes, y si el público le sigue dispensando el favor que hasta aquí, pronto será semanal.

A quien desee conocerla a fondo se le remite un número gratis.

PRECIOS DE SUSCRICION.

Seis meses.....	16	Seis meses.....	18	Seis meses.....	22
Tres meses.....	9	Tres meses.....	10	Tres meses.....	12